

Ocio y Deporte en el nacimiento de la sociedad de masas. La socialización del deporte como práctica y espectáculo en la España del primer tercio del siglo XX

Leisure and sports in the birth of mass society. Socialization of sports as practice and spectacle in the first third of 20th century Spain

Luis Enrique OTERO CARVAJAL

Universidad Complutense de Madrid

RESUMEN

En el primer tercio del siglo XX la sociedad de masas irrumpió con fuerza en el escenario de los países desarrollados. España no permaneció al margen de las convulsiones que sacudieron a Europa en el nacimiento de la sociedad de masas. La mayor disponibilidad de tiempo libre encontró un nuevo espacio en el deporte. En este complejo entramado, la práctica y la afición por el deporte fue difundándose a través de la escala social española, desde las restringidas elites de principios de siglo a las clases medias urbanas y, posteriormente, al mundo del trabajo, de la mano de la implantación de la jornada laboral de 8 horas y la elevación de los ingresos de los trabajadores. Con su popularización la oferta deportiva registró sustanciales modificaciones, los deportes aristocratizantes como la esgrima o la hípica fueron cediendo protagonismo a otras prácticas menos elitistas, como el ciclismo, las carreras todavía denominadas con el apelativo inglés de cross, el boxeo, la democratización del excursionismo y, de manera particular, el *football*.

PALABRAS CLAVE

Deporte
Ocio
Fútbol
Sociedad de Masas
Socialización
Espectáculo de masas
Organizaciones Sociales

ABSTRACT

In the first third of the 20th century the mass society entered with force in the scenery of the developed countries. Spain didn't remain to the margin of the convulsions that shook Europe in the birth of the mass society. The sport found a new space because of the increase of leisure. In this complex context, the practice and the liking for the sport was spreading through the Spanish society from the restricted elites during the first years of the century to the urban middle classes and after to the labour world with the implementation of the 8 hours working day and the increase of the incomes of the workers. The sport offer, through its popularization, registered substantial modifications. The aristocratic sports like the fencing or the riding were declining protagonism to other less elitist practices, as the cycling, the cross, the boxing, the democratization of the excursionism and specially the football.

KEY WORDS

Sport
Leisure
Football
Mass Society
Socialization
Mass
Spectacle
Social Organizations

SUMARIO 1. El nacimiento de la sociedad de masas en España, 1900-1936 2. Las clases mesocráticas se divierten. Ocio y deporte en la sociedad urbana, 1900-1925. 3. El fútbol el deporte rey. Práctica deportiva y espectáculo de masas. 4. La conquista popular del deporte como práctica y espectáculo. 5. Los socialistas descubren el deporte. Los años veinte y la conquista del ocio y el deporte. 6. La II República y la socialización del deporte. El pueblo se divierte. 7. Los comunistas a la conquista de la juventud. El deporte como arma política.

En el primer tercio del siglo XX la sociedad de masas irrumpió con fuerza en el escenario de los países desarrollados, a ambos lados del Atlántico. El crecimiento económico, los cambios sociales y culturales, las innovaciones tecnocientíficas y la aparición de nuevas fuerzas políticas y sociales que habían ido emergiendo a lo largo del último tercio del siglo anterior adquirieron un renovado impulso que se llevó por delante la sociedad liberal decimonónica, la Primera Guerra Mundial aceleró unas tendencias que ya estaban presentes tras la aparente calma tras la que discurrían los acontecimientos de los últimos lustros del siglo XIX. El tiempo se aceleró al mismo ritmo que se sucedían las innovaciones y las revoluciones. Nuevas fuerzas y actores políticos ocuparon el primer plano del escenario social. La vieja sociedad liberal con su pausado orden y transcurrir adecuado al ritmo de la máquina de vapor cedía el paso a la vertiginosa velocidad del motor de explosión y de la electricidad. En el cambio de siglo ambos tiempos convivían en un aparente entendimiento, pero los nuevos tiempos empujaban con una fuerza arrolladora, la sociedad de masas entraba en el escenario y con un ímpetu desconocido arrasaba el viejo orden del mundo de ayer¹, la Viena de fin de siglo² fue el crisol en el que todos los tiempos y todas las fuerzas se dieron cita en un torbellino arrollador que explotó un día del verano de 1914 en las calles de Sarajevo³.

1. El nacimiento de la sociedad de masas en España, 1900-1936

España no permaneció al margen de las convulsiones que sacudieron a Europa en el nacimiento de la sociedad de masas. Tras la restauración del orden con la instauración del régimen canovista el tiempo no se detuvo. La perpetuación de la política de los *notables* a través del sistema bipartidista protagonizado por Cánovas y Sagasta se tornó con el tiempo crecientemente inestable y disfuncional, el recurso al caciquismo y a la adulteración electoral señalaban los límites de un sistema incapaz de incorporar las nuevas corrientes que emergían de una sociedad en transformación⁴. El regeneracionismo, fundamentado en el espíritu institucionista, levantó la voz sobre la necesidad de la reforma de un sistema social que coartaba el despliegue del potencial modernizador presente en el país. La crisis del 98 constituyó una

¹ Zweig, S.: *El mundo de ayer*, Barcelona, Editorial Juventud, 1968.

² Schorske, C. E.: *Viena Fin-de-Siecle*, Barcelona, Gustavo Gili, 1981.

³ Otero Carvajal, L.E.: «Arte y Cultura», en J. Fontana (dir.) *Historia Universal Planeta*, Barcelona, Planeta, 1992, vol. XI, pp. 304-355.

⁴ Bahamonde, A. (coord.): *Historia de España siglo XX, 1875-1939*, Madrid, Cátedra, 2000.

sacudida en la conciencia de los sectores ilustrados de la época, pero su plasmación práctica tardaría en llegar a materializarse, la crisis política del sistema de la Restauración, ayudada por la actuación de un rey irresponsablemente intervencionista y unas elites sociales ancladas en un rancio inmovilismo, dificultaron y contribuyeron decisivamente a la polarización social y política que con el estallido de la guerra civil en 1936 terminó por abortar sangrientamente el proceso de modernización que, de la mano del crecimiento económico anterior, había encontrado una justificada esperanza el 14 de abril de 1931.

En ese primer tercio del siglo XX la sociedad de masas tomó carta de naturaleza en España, su nacimiento estuvo acompañado, como en el resto de Europa, de fuertes convulsiones. Los nuevos partidos de masas se habían empezado a configurar en el último tercio del siglo XIX, en el caso de España particularmente los sindicatos y los partidos obreros fueron cobrando una destacada pujanza social y política. La dinámica del conflicto social adquirió un creciente protagonismo. La polarización social y política fue el resultado de la confluencia de las estrategias políticas y del imaginario social de unas organizaciones obreras que veían en la superación o en la destrucción del capitalismo la única alternativa para mejorar la condición social de los trabajadores y la construcción de una sociedad igualitaria, el reverso de la moneda lo constituía la actitud intransigente e inmovilista de unas elites sociales y económicas que defendían intransigentemente el orden económico y social establecido, considerando que cualquier concesión a las demandas obreras abriría las puertas a la destrucción del orden burgués. Atrapados en esa lógica excluyente, el espacio para la negociación y el entendimiento quedó fuertemente restringido tras el triunfo de la revolución rusa. De un lado, las ilusiones se inflamaron, el triunfo bolchevique convirtió las esperanzas de un futuro nuevo en un presente posible, la revolución tantas veces soñada había triunfado, de otro el *pánico rojo* se instaló en la conciencia burguesa, cualquier manifestación del poder obrero fue contemplada como la antesala de la revolución, en el desorden de la posguerra la polarización ideológica y política encontró su correlato en Europa en el ascenso y consolidación de los nacionalismos populistas, que tras el triunfo de la marcha de Roma de los *fasci de combattimento* arrojó en los brazos del fascismo a amplios sectores de una heterogénea constelación social en la que se entremezclaban jóvenes burgueses urbanos fascinados por la acción y la retórica de la revolución nacional, sectores del campesinado espantados por la movilización social de los jornaleros y la simbología revolucionaria que subvertía un orden social tradicional en vías de extinción, sectores urbanos vinculados al mundo de los oficios en franca retirada por la expansión de la industrialización, empleados temerosos de verse arrastrados a la *peyorativa* condición obrera rompiendo sus expectativas de formar parte de la sociedad burguesa y, en fin, miembros destacados de las elites sociales y económicas que vieron en el fascismo la única herramienta efectiva con la que levantar un dique frente a la aparentemente imparable *marea roja*.

Y sin embargo, un análisis más detenido de las transformaciones económicas sociales y culturales que se estaban sucediendo con el nacimiento de la era del maquinismo amplían el

escenario de la irrupción de la sociedad de masas. En efecto, tras la polarización ideológica y política que caracterizó al periodo de entreguerras, se sucedieron toda una serie de transformaciones en las cuales se apuntaban algunas de las líneas maestras que encontraron su máxima expresión tras la finalización de la Segunda Guerra Mundial en las sociedades del bienestar y del ocio del capitalismo occidental.

El establecimiento del sufragio universal masculino, progresivamente ampliado con el reconocimiento del derecho de voto a las mujeres, transformó radicalmente el sistema político, el viejo sistema liberal decimonónico, basado en la *política de los notables*, fue incapaz de adaptarse a los nuevos tiempos y de articular políticamente a unas masas que habían irrumpido al primer plano del escenario social, los nuevos partidos de masas en su doble vertiente obrera y nacional-populista ocuparon el centro de la escena política, ambos factores estuvieron en la base de la crisis del viejo orden liberal. En ese contexto conflictivo las transformaciones económicas, sociales, culturales y políticas alumbraron cambios sustantivos en un marco de inestabilidad en el que la polarización política tendió a ocultar las dimensiones y trascendencia de la nueva sociedad de masas que estaba emergiendo.

La incipiente producción en masa exigía, en el medio plazo, la ampliación de los mercados para colocar los productos que comenzaban a salir de las cadenas de montaje, algo que entendió perfectamente uno de los pioneros de la nueva sociedad industrial, Henry Ford, quien para dar salida al crecimiento exponencial de la capacidad de fabricación de sus estandarizadas cadenas de montaje tenía que hacer accesible su modelo *Ford-T* a sus propios trabajadores. Con la electrificación el universo social comenzó a poblarse de nuevos artefactos, la radio en primer lugar, pero también los frigoríficos, las planchas, las máquinas de coser... De los portales de las fábricas comenzaron a salir incesantemente caravanas de camiones rebosantes de los nuevos artilugios de la naciente sociedad de consumo. Los grandes almacenes comenzaron a poblar las grandes urbes del capitalismo y con ellas las instituciones financieras descubrieron el *Potosí* del crédito al consumo. La llegada de la electricidad a los hogares y a las calles de las ciudades liberó a la sociedad urbana del *mundo de las tinieblas*, la oscuridad de la noche fue sustituida por el brillo tintineante de las bombillas y el tiempo de los humanos se amplió en la calle y en las casas. Las grandes avenidas comerciales se poblaron de los fascinantes cartelones de los estrenos cinematográficos y las masas irrumpieron en tropel en las oscuras salas para contemplar las nuevas estrellas del firmamento del celuloide. La presión obrera empujó al alza los salarios y a la baja los horarios. La paulatina institucionalización de la jornada de ocho horas fue una conquista de este periodo, que para sorpresa de muchos empresarios no conllevó la destrucción del capitalismo sino su fortalecimiento con la creación de nuevos mercados, puesto que la disponibilidad de un tiempo libre acompañado de un incremento de los ingresos permitió superar a sectores cada vez más amplios de las sociedades urbanas los umbrales de subsistencia, e hizo que el tiempo de ocio fuese progresivamente ocupado por el universo del consumo.

Las diversiones populares encontraron nuevos espacios. Las verbenas se acompañaron de las ferias. La feria se nutrió de un heterogéneo universo en el que se daban la mano las atracciones tradicionales con la fascinación de las masas por lo excepcional y lo anormal, las echadoras de cartas, los números circenses convivían con la deformidad y la anormalidad, en muchas ocasiones fraudulenta pero no por ello menos fascinante, mujeres barbudas, seres humanos y animales con dos o tres cabezas, bailarinas exóticas, forzudos... pero también la feria fue uno de los medios por excelencia de la difusión de los fascinantes nuevos inventos, no podía faltar el fotógrafo, el cinematógrafo o las maravillas de la electricidad y el magnetismo, aderezadas por la charlatanería de los *mesmeristas* e hipnotizadores, o la comunicación a distancia del teléfono, verdadero artilugio mágico, cuyos extraordinarios poderes no sabían si achacárselos a los ángeles o al diablo. También la mayor disponibilidad de tiempo libre llevó a las masas, merced al acortamiento de las distancias favorecido por la construcción del transporte urbano electrificado, tranvías y metro, a pasear por las rutilantes avenidas de los centros de las ciudades plétóricas de comercios, teatros y salas cinematográficas, el paseo se popularizó y los teatros y los cines se llenaron con nuevos públicos nutridos por sectores cada vez más amplios de la sociedad urbana.

2. Las clases mesocráticas se divierten. Ocio y deporte en la sociedad urbana, 1900-1925

Ese nuevo tiempo libre encontró un nuevo espacio en el deporte. Una actividad que sólo unos lustros antes fue introducida, especialmente por los ingleses, como una forma de cultivar el espíritu y el cuerpo de los jóvenes aristocratizantes. Ya en el siglo XIX comenzó a valorarse como un complemento imprescindible para la forja del carácter de los jóvenes de los *colleges* que posteriormente debían nutrir las elites gobernantes, la práctica de nuevas actividades deportivas, que inculcaran valores como la disciplina, el afán de superación, el sacrificio, la camaradería, el espíritu de equipo, fomentando la rivalidad entre los alumnos y entre los *colleges*. Estos valores no pasaron desapercibidos a los educadores y el dicho *mens sana in corpore sano* se convirtió en una máxima de las más avanzadas corrientes pedagógicas de la época⁵.

La Institución Libre de Enseñanza no fue ajena a ello y al abogar por una educación integral de la juventud española, como verdadera solución a los males de la patria aquejada de

⁵ Corbin, A.: *L'avènement des loisirs, 1850-1960*, Paris, Flammarion, 1995. Bailey, P.: *Leisure and Class in Victorian England*, London, Routledge and Kegan Paul, 1978. Clarke, J. y Critcher, C.: *The Devil makes Work: Leisure in Capitalism Britain*, London, 1985. Walton, J. K. y Walwin, J. (eds.): *Leisure in Britain, 1780-1939*, Manchester, Manchester University Press, 1983. Aries, Ph. y Duby, G. (dir.): *Historia de la vida privada*, Madrid, Taurus, 1989. Marrus, M. R.: *The Emergence of Leisure*, New York, 1976, introducción de E. P. Thompson. Landes, D. S.: *L'Heure qu'il est. Les horloges, la mesure du temps et la formation du monde moderne*, Paris, Gallimard, 1987. Baker, W. J.: «The Making of the Working-Class Football Culture in Victorian England», en *Journal of Social History*, 1979. Mason, T.: *Association Football and English Society, 1863-1915*, Brighton, Harvester, 1980. Mason, T.: *Sport in Britain: A Social History*, Cambridge, Cambridge University Press, 1998. Norbert, E. y Dunning, E.: *Deporte y ocio en el proceso de civilización*, México, FCE, 1992. Wahl, A.: «Le football, un nouveau territoire de l'historien», en *Vigtième siècle*, 26, avril-juin, 1990.

una paralizante decadencia, propugnó junto con una educación liberada de los grilletes del tradicionalismo ultramontano, abierta al mundo moderno y a las nuevas corrientes de pensamiento y del progreso científico, la práctica del deporte y el retorno a la naturaleza, para forjar las nuevas generaciones que insertaran de una vez por todas a España en la modernidad. El espíritu institucionista impregnó con sus valores a los sectores más dinámicos de la elite ilustrada del nuevo siglo, alcanzando incluso a algunos sectores de la elite gobernante. La creación en 1900 del Ministerio de Instrucción Pública y las reformas emprendidas a partir de entonces encontraron un hito en 1907 con la creación de la Junta para Ampliación de Estudios, el ideal institucionista halló una de sus expresiones más paradigmáticas en la creación del Instituto Escuela⁶.

La imitación del modo de vida inglés por algunos sectores aristocratizantes de la sociedad española incluida la figura del monarca, y los avances del espíritu institucionista entre sectores de la burguesía ilustrada de la España de los primeros lustros del siglo XX hicieron que el deporte se convirtiera en una actividad distinguida. La aparición en 1903 de una revista como *Gran Vida*, cuyo nombre es altamente representativo, fue una expresión de este nuevo espíritu moderno. En sus primeros años de existencia sus páginas eran cubiertas por las noticias de la práctica deportiva de los sectores *chic* de la buena sociedad, la esgrima, la hípica, las carreras de automóviles, la caza o el excursionismo eran los deportes estrella. Era todavía una actividad elitista, aristocratizante. En sus páginas, en estos primeros años de andadura, comenzó a aparecer, todavía de manera marginal, un nuevo deporte, el *football*⁷. Fue en esa época cuando se fundaron los primeros clubes de *football*, a imagen y semejanza de lo que sucedía en Inglaterra donde ya en esa época comenzaba a ser un deporte popular. En España todavía era un deporte elitista, que practicaban sobre todo jóvenes universitarios de clase media, como aquellos que imbuidos del espíritu institucionista fundaron el Madrid F.C., las masas trabajadoras todavía no habían sido conquistadas por la pasión deportiva, los escasos

⁶ Jiménez-Landi, A.: *La Institución Libre de Enseñanza*, 2 vols. Madrid, 1973-1987. Cacho Viu, V.: *La Institución Libre de Enseñanza. I. Los orígenes y etapa universitaria (1860-1881)*, Madrid, 1962. Molero Pintado, A.: *La Institución Libre de Enseñanza, un proyecto español de renovación pedagógica*, Madrid, 1985. Millán Sánchez, F.: *La revolución laica de la Institución Libre de Enseñanza a la escuela de la República*, Valencia, 1983. Laporta, F.; Ruiz Miguel, A.; Zapatero, V. y Solana, J.: «Los orígenes culturales de la Junta para ampliación de Estudios», en *Arbor*, n. 493, enero 1987 y *Arbor* n. 499-500, julio-agosto 1987. Sánchez Ron, J. M. (coord.): *La Junta para Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas 80 años después*, 2 vols., Madrid, CSIC, 1989. Palacios Bañuelos, L.: *Instituto Escuela. Historia de una renovación educativa*, Madrid, Ministerio de Educación y Ciencia, 1981. Otero Carvajal, L. E.: «Realidad y mito del 98: las distorsiones de la percepción. Ciencia y pensamiento en España (1875-1923)», en Cayuela Fernández, J. G.: *Un siglo de España: centenario 1898-1998*, Cuenca, Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, 1998, pp. 527-552. Id.: «Ciencia y cultura en Madrid, siglo XX. Edad de Plata, tiempo de silencio y mercado cultural», en Fernández García, A. (dir.): *Historia de Madrid*, Madrid, Editorial Complutense, 1993, pp. 697-737.

⁷ Desde 1908 el fútbol comienza a tener una presencia equiparable a otros deportes, con amplias reseñas del campeonato de España o de encuentros regionales en las páginas de *Gran Vida*, de todas formas los grandes protagonistas de la información deportiva todavía eran la hípica y las distintas formas de automovilismo.

salarios y las largas jornadas laborales hacían inviable su aproximación al mundo del deporte⁸. En 1907 *Gran Vida* recogió las palabras pronunciadas por Francos Rodríguez con motivo del *match* protagonizado por el Lisboa y el Madrid en las que «ensalzaba las ventajas de la educación física y aplaudiendo los entusiasmos de los jóvenes allí reunidos por el cultivo de los ejercicios atléticos, único medio de regenerar la raza...», el director de la revista Castro Les continuaba la crónica con las siguientes palabras «... si con todos estos estímulos el football no arraiga en Madrid, tendremos que dar una vez más razón al autor de la obra que explica en qué consiste la superioridad de los anglosajones»⁹.

El crecimiento económico del primer tercio del siglo XX, los avances de las organizaciones obreras y su creciente implantación en los principales centros urbanos del país, ratificado por la irrupción del PSOE en el Parlamento, la difusión del espíritu institucionista entre sectores destacados de las clases medias urbanas ilustradas, la prensa y determinados círculos reformistas de la clase política de la Restauración favorecieron un rápido avance de la modernización económica y social del país en mayor medida que de su sistema político, atravesado por las dificultades asociadas a la crisis del sistema de partidos canovista y del difícil encaje de la expresión política de la naciente democracia de masas. En este complejo entramado, la práctica y la afición por el deporte fue difundiendo a través de la escala social española, desde las restringidas elites de principios de siglo a las clases medias urbanas y, posteriormente, al mundo del trabajo, de la mano de la implantación de la jornada laboral de 8 horas y la elevación de los ingresos de los trabajadores.

El tiempo libre disponible amplió su abanico social y la paulatina superación de los umbrales de subsistencia de amplios sectores de las sociedades urbanas favorecieron la aparición de nuevas prácticas sociales y focos de interés para la ocupación de un tiempo de ocio recién conquistado¹⁰. El deporte fue una de las expresiones más significativas de esta transformación, desde comienzos de siglo y en sólo unos lustros el proceso de socialización del mismo avanzó de manera sostenida e imparable. Con su popularización la oferta deportiva registró sustanciales modificaciones, los deportes aristocratizantes como la esgrima o la hípica fueron cediendo protagonismo a otras prácticas menos elitistas, como el ciclismo, las carreras todavía denominadas con el apelativo inglés de *cross*, el boxeo, la democratización del excursionismo y, de manera particular, el *football*. Los equipos proliferaron y las competiciones locales y regionales fueron institucionalizándose, con la creación de federaciones regionales, hasta desembocar en la creación del campeonato nacional y la organización de la

⁸ Bahamonde, A.: *El Real Madrid en la Historia de España*, Madrid, Taurus, 2002.

⁹ *Gran Vida*, enero de 1907.

¹⁰ Uría, J.: *Una historia social del ocio. Asturias, 1898-1914*, Madrid, UGT-Centro de Estudios Históricos, 1996. Folguera, P.: *Vida cotidiana en Madrid. El primer tercio del siglo a través de las fuentes orales*, Madrid, Comunidad de Madrid, 1987. Albuera Guinaldos, A.: *Vida cotidiana en Málaga a fines del siglo XIX*, Málaga, Ágora, 1998. Pounds, N. J. G.: *La vida cotidiana. Historia de la cultura material*, Barcelona, Crítica, 1999.

Copa de España¹¹. Entre 1895 y 1928 se produjo la institucionalización del deporte con la creación de las Federaciones, en 1895 se creó la Confederación Gimnástica Española, embrión de la posterior Federación Española de Gimnasia, en 1900 la Federación de Tiro Nacional inició su andadura, en 1904 lo hizo la Federación Española de Clubes Náuticos, en 1907 la Federación Española de Tiro de Pichón, en 1909 la Asociación de Lawn-Tennis de España, en 1913 la Real Federación Española de Fútbol, en 1918 la Confederación Española de Atletismo y la Federación Española de Remo, en 1920 la Federación Española de Natación, en 1923 la Federación Española de Deportes de Montaña y Escalada, el 11 de enero de 1924 se constituyó el Comité Olímpico Español, en 1927 lo hizo la Federación Española de Ajedrez, y en 1928 la Federación Española de Billar y la Federación Española de Esgrima. Como se puede observar del calendario de la creación de las federaciones y del tipo de deportes en los que el proceso de institucionalización más tempranamente en el tiempo se realizó, el carácter aristocratizante y mesocrático era todavía dominante en los primeros lustros del siglo XX, donde los avances de la sociedad de masas estaban todavía en un estado muy incipiente en España.

3. El fútbol el deporte rey. Práctica deportiva y espectáculo de masas

Los años veinte fueron el escenario de esta eclosión del deporte en España, la prensa no fue ajena a esta nueva realidad y desde su inicial ignorancia de dicho fenómeno, más allá del hecho de la aparición a principios de siglo de alguna revista especializada como *Gran Vida*, comenzaron a dedicar espacio en sus páginas a informar de los eventos deportivos, hasta el punto de llegar a incorporarla como una sección más en su información diaria, con la aparición de periodistas especializados en la crónica deportiva, *ABC*, *El Liberal* y *El Sol* fueron ejemplos de un proceso común y compartido por toda la prensa diaria de la época¹².

¹¹ Angel Bahamonde escribe: «... los clubes de fútbol en sus orígenes tendían a la inestabilidad por definición, cuando no a la disgregación. Estaban compuestos por estudiantes universitarios para quienes la práctica de este deporte era un mero pasatiempo o divertimento coyuntural, siempre subordinado a otros avatares de la vida... Por eso los clubes aparecían y desaparecían con facilidad. Carlos Padrós había conseguido un ordenamiento muy precario promoviendo y presidiendo, en 1902, la Federación Madrileña de Clubes de Fútbol, con el objetivo de normalizar y poner en marcha una competición de carácter local. Pero las miras de Padrós eran mucho más ambiciosas: la constitución del Campeonato de España de fútbol. Motivado por el éxito del concurso de 1902, Padrós intentó consolidar el torneo como una competición fija anual que reuniese en Madrid a los diferentes campeones regionales. Consiguió que Alfonso XIII avalase la idea, y que donara un trofeo. Había nacido el Campeonato de España, la Copa, cuando todavía no existía la Federación Española.». Bahamonde, A.: *El Real Madrid...*, op. cit., pag. 33.

¹² «José Altabella ha destacado el papel del semanario *España Sportiva* (1912-1933) como cantera de periodistas deportivos... La revista decenal *Heraldo Deportivo* (1915-1936) se fundó por iniciativa de uno de los periodistas deportivos más rigurosos y capaces del Madrid de la época: Ricardo Ruiz Ferry,... que además desarrolló su actividad en *Heraldo de Madrid* y, posteriormente, en *El Imparcial* y *El Sol*... el hecho de que *El Sol* se ocupara del deporte desde su aparición en diciembre de 1917 demuestra por una parte la altura del debate deportivo y, por otra parte, corrobora la existencia de un estado de opinión permanente al respecto entre los sectores ilustrados de la ciudad. La información sobre fútbol aparece de forma esporádica hasta 1920; adquiere un papel similar a la hipi-

En la segunda mitad de los años veinte el fútbol se constituyó sin lugar a dudas en el deporte rey¹³, el número de equipos se multiplicó, los estadios de los principales equipos de llenaron de espectadores y sus instalaciones fueron rápidamente desbordadas, sus principales figuras se convirtieron en los nuevos ídolos populares compitiendo con las recién aparecidas estrellas del celuloide, o las más tradicionales del mundo del toreo y de las cupletistas. Los grandes equipos de fútbol se embarcaron en la construcción de nuevos y grandes estadios para acoger a las masas que ya empezaban a acudir en tropel a los campos de fútbol, los campos se cerraron y el incremento de los ingresos por la venta de localidades, junto con la creciente competencia entre los equipos empujaron hacia la profesionalización del deporte, con el fin de retener o contratar a las nuevas estrellas sociales. El deporte adquiría una nueva dimensión acorde con los nuevos tiempos de la sociedad de masas emergente, su carácter de espectáculo de masas, cuya más acabada expresión estuvo representada por el fútbol, seguido a distancia por el boxeo, el ciclismo¹⁴, las carreras, el frontón o las carreras de galgos. Este imparable proceso generó una amplia polémica entre el *amateurismo* y el profesionalismo en el campo del deporte rey, el fútbol, un debate que se saldó con la victoria sin paliativos del

ca y el atletismo entre 1920 y 1924, y a partir de entonces, cuando *El Sol* refuerza sus páginas deportivas en cantidad y calidad, el fútbol se sitúa en primer lugar, seguido de cerca por el boxeo, el atletismo, la pelota vasca y el ciclismo... Otros diarios siguieron una trayectoria similar. Manuel Rosón, desde las páginas de *El Liberal*, dio un tono de gran altura a sus crónicas futbolísticas. 'Juan Deportista' y 'Rubrik' se hicieron cargo de las páginas deportivas de ABC, periódico que dedicó varias portadas al fútbol madrileño en fecha tan temprana como 1912. Sin embargo no llegó a cuajar en Madrid la existencia de un diario deportivo como en Barcelona o Bilbao. Hubo un intento fallido, como *Gran Sport*, en 1930... En sus primeros momentos la radio tuvo una incidencia limitada en la información futbolística. Habrá que esperar a 1927 para escuchar la primera reseña que se hace sobre el partido del Campeonato regional Unión Sporting-Real Madrid, así como la primera retransmisión de un partido en directo, el Zaragoza-Real Madrid de aquel año. En los años treinta la escasez de aparatos receptores generaba la creación espontánea de espacios de sociabilidad referidos al fútbol, cuando el público se arremolinaba en cafés y tabernas que disponían de uno para escuchar la retransmisión, en las contadas ocasiones en que ésta se producía». Ivi, pp. 48-49.

¹³ Desde 1921 el fútbol adquirió la misma importancia informativa que otros deportes como el automovilismo, la hípica, el ciclismo y el boxeo en las páginas de *Gran Vida*, en sólo cuatro años, desde 1925 el fútbol se convirtió en el deporte rey, desde entonces todas las portadas de *Gran Vida* aparecieron ilustradas con una fotografía de cuerpo entero de un jugador de fútbol. La primera página y las siguientes hasta la tercera o la cuarta estaban dedicadas al fútbol, al campeonato de la Región Centro, a la Liga o a la Copa, además incluía una amplia reseña del fútbol extranjero constituyendo una sección de dos o tres páginas y las páginas centrales de *Gran Vida* dedicadas a la información gráfica en numerosas ocasiones estaban protagonizadas por fotografías de partidos de otras ligas extranjeras, sobre todo de la inglesa. En cada número de *Gran Vida* desde 1925 solía aparecer una entrevista a un jugador de fútbol, al que se dedicaban de una a tres páginas, ningún otro deporte o deportista tuvo un tratamiento tan sistemático y exhaustivo como el fútbol desde entonces. En esa fecha el fútbol se había convertido, sin lugar a dudas en el deporte rey para las clases mesocráticas, público al que iba dirigido *Gran Vida*.

¹⁴ El ciclismo se convirtió en esos años en un deporte popular, cuyos avatares eran seguidos por la prensa de la época, sobre todo la ronda francesa, el *Tour* ya se había convertido en un gran acontecimiento deportivo cuyas vicisitudes eran seguidas por los periódicos españoles, incluida la prensa socialista. También su práctica se popularizó y el Partido Socialista no permaneció ajeno a tal acontecimiento. En 1930 funcionaba el *Grupo ciclista de propaganda* de carácter socialista: «Se pone en conocimiento de todos los camaradas que forman este Grupo que la excursión a Fuenlabrada suspendida por el mal tiempo se ejecutará mañana domingo...». *El Socialista*, sábado 3 de mayo de 1930.

profesionalismo acorde con las nuevas dimensiones que el mismo había adquirido como espectáculo de masas¹⁵.

4. La conquista popular del deporte como práctica y espectáculo

De esta forma el deporte en su doble dimensión de práctica y de espectáculo de masas se expandió como una mancha de aceite en la sociedad urbana española de la época. El fútbol fue el ejemplo paradigmático de esta transformación. Su expansión se inició en las principales ciudades protagonistas del crecimiento económico del primer tercio del siglo XX, en los centros industriales nacidos en la segunda mitad del siglo XIX en Cataluña y el País Vasco fue donde antes arraigó el nuevo deporte, particularmente en el País Vasco donde la influencia inglesa en los conglomerados siderúrgicos era patente, el modo de vida inglés impregnó a las elites industriales vascas y se proyectó sobre la vida de los centros urbanos, clubes como el Athletic de Bilbao, la Real Sociedad de San Sebastián, el Arenas de Getxo o el Irún fueron pioneros en la difusión del balompié y la cantera vasca de jugadores fue la más potente del primer tercio del siglo XX, le siguió Cataluña con el Barcelona F.C. y el Español, donde surgieron figuras míticas como el portero Zamora y Samitier, y en dicha senda le siguió Madrid, embarcada en un acelerado proceso de crecimiento económico, expansión urbana y modernización social rompiendo con la quietud de la Corte y la ciudad de los oficios característica de la urbe decimonónica¹⁶, con el Madrid F. C. la Gimnástica y el Atlético de Aviación¹⁷. Pronto se incorporaron a la pasión futbolística otras ciudades y regiones de España, con Valencia y Andalucía a la cabeza, valga el símil futbolístico, de esta segunda división en la expansión y socialización del fútbol como deporte y espectáculo de masas.

Los trabajadores no fueron ajenos a esta doble dimensión del deporte¹⁸. Como espectáculo de masas llenaron paulatinamente desde la segunda mitad de los años veinte los campos

¹⁵ Bahamonde, A.: *El Real Madrid...*, op. cit..

¹⁶ Bahamonde Magro, A. y Otero Carvajal, L. E.: «Madrid, de territorio fronterizo a región metropolitana», en Fusi, J. P. (dir.): *España. Autonomías*, Madrid, Espasa-Calpe, 1989, pp. 517-615. Bahamonde Magro, A. y Otero Carvajal, L. E.: «Quietud y cambio en el Madrid de la Restauración», en Id.: *La sociedad madrileña durante la Restauración, 1876-1931*, 2 vols. Madrid, Alfoz-Comunidad de Madrid, 1989, pp. 21-26.

¹⁷ Esta cuestión ha sido remarcada por Angel Bahamonde: «Durante el periodo 1912-1926 el fútbol tiende a concentrar sus mejores efectivos en el País Vasco y Cataluña. En Vizcaya la supremacía del eje Bilbao-Las Arenas, así como el dinamismo deportivo de Barcelona y su zona de influencia, ponen de manifiesto la correlación existente entre desarrollo industrial, modernización económica y práctica del fútbol. La ciudad fronteriza de Irún es la capital del fútbol guipuzcoano; en Cataluña es Barcelona y su cinturón industrial la que absorbe el grueso de la actividad deportiva. Si tomamos como indicador el palmarés del Campeonato de España, queda confirmada la superioridad vasca y catalana. Del total de dieciséis torneos disputados entre 1912 y 1926 (...), el Barcelona lo conquistó en seis ocasiones, el Athletic de Bilbao en cinco, el Unión Irún en tres (...) y el Arenas de Guecho en una. Madrid se convirtió en el tercer foco expansivo del fútbol, pero a considerable distancia de vascos y catalanes». Bahamonde, A.: *El Real Madrid...*, op. cit., p. 43.

¹⁸ «No resulta atrevido sostener que el club desarrolló una política discriminatoria de precios en beneficio de los grupos sociales con menor poder adquisitivo. Una estrategia de atracción popular, principal garantía para la ampliación del fútbol hacia los trabajadores con rentas personales más reducidas. El público mayoritariamente

de fútbol, la construcción de nuevos estadios con capacidad para miles de personas y su cerramiento respondieron a ese creciente interés y demanda, los menos afortunados por su nivel de ingresos y la chiquillería no abandonaron la nueva afición descubierta y desde fuera de los campos, encaramados a sus tapias, subidos en las ramas de los árboles de sus proximidades y desde las alturas de los terrenos circundantes, como la *colina de los sastres* -popularmente conocida como *tendido de los sastres*- de los aledaños del nuevo estadio del Madrid en Chamartín seguían las gestas de sus equipos. La llegada de la II República socializó aún más este nuevo fenómeno social, los nuevos directivos entendieron, como el republicano Sánchez Guerra al frente del Madrid F.C. que el futuro del club, ya convertido en uno de los grandes del fútbol español, pasaba por su definitivo engarce con la ciudad y su población, su lema *el fútbol a peseta* fue la expresión práctica de este nuevo espíritu que terminó por vencer las resistencias de un sector elitista de los viejos socios espantados ante la popularización del fútbol y la toma por las masas del estadio, en un imparable proceso de *aplebeyamiento* que certificaba el fin del carácter *distinguido* de ser socio del Madrid, el equipo se republicanizó y las instalaciones del club se abrieron a la nueva masa social, no sin resistencias, materializadas en el intento de los viejos socios burgueses de establecer una diferenciación social entre socios de primera y de segunda, entre los viejos socios procedentes de las esferas mesocráticas y las masas populares que con su entusiasmo y algarabía tomaron al asalto las gradas de precios populares, la política de precios trató de mantener las distancias sociales entre tribuna y los fondos, pero el Madrid había sido conquistado definitivamente por el pueblo del 14 de abril. Esta identificación del Madrid con la ciudad encontró una de sus manifestaciones más emblemáticas en el multitudinario recibimiento dispensado al equipo en la estación de Atocha a su llegada de Barcelona, como triunfador de la Copa de España en 1934, un gentío de varias miles de personas esperaba impaciente a los nuevos ídolos populares, cuando el tren finalmente se detuvo en el andén el entusiasmo se desbordó y los vítores y abrazos inundaron la ciudad con la locura de la pasión deportiva, el Madrid había conquistado el corazón de los madrileños y éstos habían tomado el club como una posesión suya, con la que vibrar e identificarse en las veladas deportivas del descanso dominical¹⁹. Esta pasión deportiva

te mesocrático de los primeros tiempos se convirtió en un universo interclasista a lo largo de los años veinte. La política de precios seguida por el Real Madrid expresaba a escala madrileña la tendencia similar de otras poblaciones españolas. Existía la plena convicción en todas partes de que la difusión del fútbol espectáculo sólo podría alcanzarse sumergiéndolo en los escalones inferiores de la pirámide social; democratizarlo, a imagen y semejanza del fútbol inglés... En 1914 una entrada de general para el Madrid-Athletic costaba 0,40 pesetas, mientras que un obrero cualificado cobraba 0,60 pesetas por una hora de trabajo. En 1925 el precio de la entrada para un partido similar era de 1 peseta, y la hora de trabajo se situaba en 1,24 pesetas. Si acudimos como elemento de comparación al ingreso diario, calculando ocho horas de trabajo, obtendremos que en 1914 la mencionada entrada de general suponía el 8,3 por ciento del jornal diario, y en 1926 el 10 por ciento. Los clubes conocían perfectamente que estaban en el límite, y que sólo estabilizando los precios populares podría producirse la expansión prevista y soportar el salto cualitativo hacia la profesionalización». Bahamonde, A.: *El Real Madrid*, Ivi, pp. 57-58.

¹⁹ Ivi, pp. 152-153.

encontró también en otros deportes su expresión como espectáculo de masas, particularmente el boxeo con sus veladas multitudinarias y las carreras de galgos remedo popular de las carreras de caballos, donde las pequeñas apuestas alimentaban la pasión y la emoción por el galgo vencedor²⁰.

El deporte, y en especial el fútbol, también fue una práctica que se fue extendiendo entre las filas de los jóvenes trabajadores. En los años veinte fueron constituyéndose clubes y equipos de barrios, oficio y empresa. Algunos de ellos alcanzaron un notable nivel deportivo, como el de la Ferroviaria en Madrid, cuyo campo en las proximidades de la estación de ferrocarril de Delicias se llenaba con la afición procedente de los trabajadores del ferrocarril y del populoso barrio de Arganzuela, zona de expansión industrial y residencia trabajadora del Madrid del primer tercio del siglo XX. En 1930 escribía Joaquín Soto: «... antes los jugadores habían de conformarse con un terreno cualquiera. Los campos eran solares o descampados con medianas... Recordamos los descampados y solares que hoy ocupan las calles de Gaztambide, Fernando el Católico y otras de Argüelles y Vallermosto [en Madrid]. Lo mismo se aprovechan estos terrenos para partidos de fútbol,.... que en la instrucción de reclutas, que eran teatro de las encarnizadas pedreas que sosteníamos los rapaces del barrio contra los del 'aduar' de Caño Gordo... Entonces, los equipos contendientes elegían, de común acuerdo, un campo de esa índole, y el día del encuentro por la mañana o a primera hora de la tarde, los jugadores y demás socios de los Clubes se trasladaban a aquel lugar cargados con los palos de las puertas, banderines de 'córner', etc. Y preparaban el solar o descampado en las mejores condiciones posibles. Luego, a lo mejor, sucedía que en pleno partido, un carro, con una larga reata de mulas, atravesaba el campo, o bien el público invadía éste para ver mejor o más cómodamente, o bien para exteriorizar su disgusto o entusiasmo... Hoy, ya es otra cosa. Claro que los equipos de *superamateurs* siguen aprovechando los descampados y solares y aun los paseos y calles de la población, con riesgo propio y de los transeúntes. La Pradera del Corregidor se convierte todos los domingos y fiestas de guardar en un extenso campo de fútbol. En la playa de San Sebastián y en los arenales de la bahía santanderina (...) se celebran infinidad de partidos»²¹.

5. Los socialistas descubren el deporte. Los años veinte y la conquista del ocio y el deporte

Esta nueva realidad no pasó desapercibida para los socialistas, que vieron en la práctica deportiva un medio idóneo para expandir su influencia social, articular y organizar el tiempo libre disponible de la clase trabajadora, acorde con los ideales proclamados por Pablo Iglesias de elevar la condición obrera desde la conquista de su dignidad, alejando a

²⁰ *Orígenes del Deporte Madrileño. Condiciones sociales de la actividad deportiva, 1870-1936*. Madrid, Comunidad de Madrid, 1987.

²¹ Soto Barrera, J.: *Historia del fútbol en España*, Madrid, Compañía Ibero-Americana de Publicaciones, pp. 22-23.

las masas obreras de la nociva influencia de la taberna y el alcohol embrutecedor. La edificación del hombre nuevo portador de los valores de la nueva sociedad preconizada pasaba, a los ojos de Pablo Iglesias, por elevarse sobre las condiciones míseras y alienantes en las que estaban sumidos los trabajadores por la sobrexplotación y los miserables salarios con los que eran retribuidas sus extenuantes jornadas laborales, la conciencia obrera imprescindible para el afianzamiento del proyecto y la organización socialista debía pasar para el fundador de la UGT y del PSOE por un acto de autoafirmación personal y colectiva, donde el trabajador se autorreconociera en su propia dignidad, como obrero y persona, desde el amor por el trabajo bien hecho al decoro en el vestir y en el hacer, cuyas raíces entroncaban con la tradición artesanal heredada por el mundo de los oficios, del cual procedía la Asociación del Arte de Imprimir núcleo fundacional desde el que Iglesias creó la UGT y el PSOE, y del republicanismo político en cuya tradición política y moral se habían alimentado los fundadores del socialismo español²². Una tradición que encontraba numerosos puntos de contacto con el regeneracionismo inspirado en la Institución Libre de Enseñanza, que llevó a numerosos intelectuales de la llamada generación del 98 a simpatizar con el partido socialista.

Joaquín Soto Barrera en su *Historia del fútbol en España* escribía «Hoy, apenas quedan sin equipo de fútbol ni un lugar insignificante (Castrillón F. C., San Servan F. C., Deportivo Muriedas), ni barrio de ciudad secundaria (Portugalete F. C., Unión de Ondarreta), ni calle de gran ciudad (Club Deportivo Alcántara, Arc de San Martí F. C.). Tampoco falta el *team* futbolístico en ninguna profesión, liberal o no, que se tenga en algo (Deportiva Ferroviaria, Deportiva Gráfica), ni en ninguna industria o comercio a la moderna (Almacenes Rodríguez F. C., Sociedad Recreativa El Cafeto), ni ningún Centro político, recreativo o cultural (Ateneo Igualadí Clase Obrera, Juventus Republicana F. C., de Lérida, Agrupación Deportiva del Museo, Sevilla)»²³. No exageraba mucho el autor si nos fijamos en la relación de clubes que publicaba en esos años el Anuario de la Federación Española de Fútbol, donde sólo figuraban los clubes federados. En 1930 la Federación Aragonesa contaba con 25 clubes afiliados entre los que aparecían nombres como Iberia Sport Club, Club Deportivo Juventud, Aguila de Torrero C. D., Zabala F.C., Agrupación Deportiva Jaca o Unión Deportiva Torrero. En la Federación Asturiana entre los 42 clubes afiliados aparecían nombres como los del Rácing Club de Sama, Círculo Popular, Aurrerá, Fomento de Salinas o Comercial F. C. Entre los 15 clubes de la Federación Balear F. C. Felatnix, Unión Sportiva de Mahón, Zamora F. C. En los 18 clubes de la Federación Canaria estaban el Fomento F. C., Argentino F. C. o Luz y Progreso. En los 27 clubes de la Federación Cántabra se encontraban entre otros la Real Sociedad Gimnástica, de Torrelavega, Sociedad

²² Luis Martín, F. de: *Cincuenta años de cultura obrera en España 1890-1940*, Madrid, Editorial Pablo Iglesias, 1994. *Id. La cultura socialista en España 1923-1930*, Salamanca, Universidad de Salamanca, 1993.

²³ Soto Barrera, J.: *op.cit.*, pp. 11-12.

Deportiva Barreda Sport, Salesiam C. D. B. o Cuesta Sport. En los 16 clubes de la Federación Castellano-Leonesa se encontraba la Sociedad Deportiva Ferroviaria, de Valladolid, o la Unión Deportiva Lasalle Astúrica, de Astorga. Entre los 210 clubes de la Federación Catalana se encontraban el Ateneo Igualadí Clase Obrera de Igualada, Ateneo Obrero Martitense, Bonanova F. C., Asociación Alumnos Obreros, Centro Dependientes C. e I., Centro Obrero Aragónés, Juventud Tarrasense F. C., Mercantil F. C., L'Aliança S. D., Popular F. C., Ateneo Deportivo, Ateneo Social Democrático, Juventud Republicana F. C. o el Ateneo Tortosa F. C. La Federación Centro contaba con 64 clubes entre los que se encontraban la Agrupación Deportiva ferroviaria, Sociedad Deportiva hogar Vasco, A. D. Tranviaria, Almacenes Rodríguez F. C., Club Pardiñas Spórting, U. Deportiva de Explosivos, S. F. del 2.º regimiento de Zapadores, U. D. del Crédit Lyonnais, Sociedad Guindalera Deportiva, S. D. del Montepio Comercial, S. D. Tracción M.Z.A., Sol Deportivo, S. Recreativa El Cafeto, Unión Deportiva Eléctrica Madrileña, R. U. Deportiva Bancaria, S. C. Deportiva Gráfica, A. D. y Cultural Renault o el club Elemento Joven del Centro de Instrucción Comercial. La Federación Extremeña contaba con 12 clubes afiliados y la Federación Gallega 25. La Federación Guipúzcoana contaba con 38 clubes, la Federación Murciana tenía 37 clubes afiliados entre los que se encontraban el Deportivo Comercial o el, Ford F. C. La Federación Sur con 53 clubes contaba con el Industria F. C., Agrupación Deportiva del museo, Minas La Reunión, Libertad F. C., Sociedad D. Constructora Naval, Deportiva Electro Mecánica F. C. o el Real Patronato Obrero. La Federación Valenciana tenía 32 clubes y, finalmente, en la Federación Vizcaína eran 91 los clubes afiliados entre los que estaban el Acero Club, Desierto F. B. C., Universidad de Deusto o el Escuela de Ingenieros de Bilbao. En 1930 había 705 clubes afiliados a las distintas Federaciones de fútbol, a los que habría que añadir una cantidad sensiblemente superior de clubes y equipos mucho más inestables y menos organizados.

El deporte fue visto por los socialistas como un medio de canalizar y organizar la energía de la juventud obrera, de promover el espíritu de camaradería y compañerismo, de impulsar la solidaridad y la identificación de los trabajadores con sus camaradas deportistas del barrio y de la empresa, de proveer de contenidos a la identidad obrera en construcción con la conquista simbólica del barrio y la empresa, del lugar de residencia y de trabajo, haciéndolos suyos y no meros espacios de la reproducción de la fuerza de trabajo. Los equipos deportivos de barrio y empresa con sus componentes y seguidores se convirtieron en un elemento cimentador de la identidad colectiva de vecinos y trabajadores. Además el espectáculo deportivo llenaba de contenidos el espacio de ocio conquistado mediante la dura lucha sindical y política en pos de las reivindicada y anhelada jornada laboral de ocho horas. En los años veinte y treinta proliferaron las Agrupaciones Deportivas de barrio y empresa de inspiración socialista que, dado el grado de implantación de las organizaciones socialistas, se integraron en las respectivas federaciones deportivas, a la hora de organizar y participar en las competiciones de alcance local y regional. En Madrid, donde los socialistas estaban especialmente

implantados, alentaron u organizaron clubes de empresa y barrio como la *Agrupación Deportiva Ferroviaria*, *Agrupación Deportiva Tranviaria*, *Agrupación Deportiva Municipal*, *Sociedad Guindalera Deportiva*, *Sociedad Deportiva Del Montepío Comercial*, *Sociedad Deportiva M.Z.A.*, *Sociedad Recreativa El Cafeto*, *Club Deportivo Alamillo*, *Club Deportivo Alcántara*, *Club Deportivo Ventas*, *Club Sur Deportivo*, *Club Deportivo Esperanza*, *Unión Deportiva Eléctrica Madrileña*, *R. U. Deportiva Bancaria*, *Sociedad Deportiva Centro*, en Carabanchel, *S. C. Deportiva Gráfica*, su sede estaba en la Casa del Pueblo en la calle Piamonte n.º 3, *Club Deportivo Chamberí*, *Agrupación Deportiva y Cultural Renault*, *Almacenes Rodríguez C. F.*, *Unión Deportiva de Explosivos* o la *Agrupación Deportiva Obrera Natura*, esta última convertida en la más representativa de la Federación socialista madrileña²⁴.

La prensa socialista se hizo eco de esta nueva práctica y afición deportiva de los trabajadores y las páginas de *El Socialista* se abrieron a la información deportiva, de una manera tímida en los primeros años veinte, de forma más decidida en su segunda mitad²⁵, hasta pasar a formar parte habitual del espacio del órgano de expresión socialista, con un doble tratamiento del fenómeno deportivo, desde la crónica deportiva de los deportes más populares en la que el fútbol brillaba con luz propia, al estilo del tratamiento dado por periódicos como *ABC* y *El Sol*, con las crónicas de los partidos entre los grandes equipos, el seguimiento de las competiciones regionales y nacionales, los resultados de la jornada dominical en el periódico de los lunes; pero también prestando atención al deporte modesto, al protagonizado por los trabajadores con sus equipos y competiciones entre los que destacaban los de afiliación socialista como las *Agrupaciones Deportivas* o de marcado carácter popular como la *Ferroviaria* cuyo público era mayoritariamente socialista. El PSOE demostraba así su plena concordancia con la nueva sociedad de masas emergente, él mismo convertido en el primer tercio del siglo XX en el primer partido de masas que apareció en el espacio político español. Los nuevos tiempos y la nueva sociedad en construcción no le eran ajenos al universo socialista, antes

²⁴ «*Agrupación Deportiva Obrera 'Natura'*. Mañana domingo jugará esta Sociedad tres partidos en su campo de la carretera de Andalucía... luchando sus equipos segundo, reserva y tercero con el deportivo Leonés, reserva de la Deportiva Castellana y Deportivo Chamberí, respectivamente». *El Socialista*, sábado 3 de mayo de 1930.

²⁵ A partir de 1925 la sección *Notas Deportivas* amplió progresivamente su espacio en *El Socialista*, el fútbol ocupaba ya una posición preeminente por el espacio a él dedicado, información que cubría tanto la crónica futbolística de los campeonatos oficiales, como el seguimiento de los encuentros de los equipos de barrio y empresa patrocinados o alentados por los socialistas, destacando el tratamiento informativo dado a la *Ferroviaria* y a la *Agrupación Deportiva Obrera 'Natura'*, otros deportes también tenían cabida en la sección como el excursionismo, el ciclismo, en años posteriores y, sobre todo, a partir del establecimiento de la II República la información deportiva ganó en calidad, diversidad y cantidad, aunque el fútbol continuó siendo el deporte rey en las páginas de *El Socialista*. En 1934 el titular *El Madrid, vencedor del Valencia, logra el campeonato de España*. Seguido en segunda línea con menor cuerpo por *Y el Unión de Irún, al vencer al Olímpic de Játiva, queda campeón amateur*, ocupó toda la página, cuyas siete columnas estaban dedicadas a la información deportiva, ya convertida desde hacía años en *Los Deportes*. Ese día el fútbol ocupó algo más de 6 columnas de las siete que tenía la página de *El Socialista*, además aparecieron noticias relacionadas con el atletismo, el ciclismo y el motorismo. *El Socialista*, 8 de mayo de 1934.

al contrario su propia actuación y su presencia capital en la sociedad urbana contribuyó de manera decisiva en la conformación de esa sociedad de masas en la que el ocio y el tiempo libre cobraba creciente importancia y era vivida por los trabajadores y el socialismo como una conquista en la lucha por la emancipación y la liberación social.

Con motivo de la celebración del 1 de Mayo de 1930 la *Agrupación Deportiva «Natura»* organizó una serie de actos deportivos a beneficio de la *Fundación Pablo Iglesias y El Socialista*, donde el fútbol fue el deporte estrella, la crónica aparecida en el periódico socialista bajo el titular *La selección 'amateur' madrileña vence a la de obreros franceses* narraba: «... a cuantos espectáculos deportivos organizan las sociedades madrileñas la clase trabajadora da un gran contingente. Esto lo sabía también la Agrupación Obrera al organizar el festival y por eso trató de darle los mayores alicientes posibles... Todo se presentó a pedir de boca: la Federación del Centro se encargó de la formación del equipo amateurs que oponer a los obreros franceses... El Madrid cedió su hermoso campo de la carretera de Chamartín gratuitamente. Se entablaron gestiones con la Federación Deportiva Obrera de Francia y el programa quedó ultimado, fijando a las localidades un precio modestísimo. Pero llegó el día del festival y pudimos comprobar que los trabajadores no secundaron la iniciativa de la Agrupación Deportiva de la Casa del Pueblo... parece confirmarse que los obreros organizados madrileños no son muy partidarios del deporte, particularmente del deporte obrero, que en todas partes, menos en España, va adquiriendo gran desarrollo». El cronista mostraba su decepción por la escasa recaudación obtenida, pero su diagnóstico pesimista no debe encubrir una doble realidad, la atención prestada por los socialistas al deporte, tanto en su dimensión práctica como en su vertiente de espectáculo, la Agrupación Deportiva de la Casa del Pueblo nos habla de la primera y la organización del festival deportivo de la segunda, ahora bien el fútbol como espectáculo de masas ya había rebasado el estadio del *amateurismo* y los trabajadores no encontraron la suficiente motivación deportiva para acudir a un encuentro *amateur*, su pasión balompédica ya se había canalizado hacia los grandes clubes profesionales y las competiciones oficiales, con la Copa y el Campeonato de Liga como sus máximas representaciones, este último acababa de iniciar su andadura el 10 de febrero de 1929²⁶.

En un artículo publicado en las páginas de *El Socialista* el 14 de octubre de 1930, bajo el título *El deporte obrero y el esperanto* se escribía: «En la batalla liberadora del proletariado internacional ha ocupado estos últimos años un lugar preeminente el movimiento deportivo obrero. La labor de todos los Partidos de nuestra Internacional Obrera Socialista es hacer al proletariado más combativo, y con ese fin es preciso darle una fuerza física e intelectual mayor. El deporte obrero aspira a que alcancemos más rápidamente nuestro objeto, porque sus ejercicios gimnicos (sic) regulares avivan en nosotros el

²⁶ Bahamonde, A.: *El Real Madrid.... op.cit.*, 2002.

valor, la fuerza y la energía necesarios en el mundo del trabajo... Las relaciones internacionales suscitadas por el deporte de vanguardia realizan cada vez más el llamamiento de Carlos Marx '¡Trabajadores de todos los países uníos!'. Merced a los encuentros deportivos internacionales de estos últimos años se han establecido relaciones amistosas, no sólo entre los deportivos obreros, sino también entre los trabajadores de diversos países. Y sus manifestaciones, con ocasión de las fiestas deportivas internacionales, brillan como los signos visibles de la paz entre los pueblos... Para las segundas Olimpiadas obreras vendrán a Viena el año próximo miles y miles de jóvenes trabajadores nacidos en dieciocho países distintos, vendrán a tomar parte en la grandiosa manifestación de cultura física del proletariado. Por el deporte y por el Ideal nos entenderemos...»²⁷.

Los festivales deportivos obreros se convirtieron en una tradición. En abril de 1936 se organizaron en Barcelona en coincidencia con la celebración de la proclamación de la II República²⁸. Las organizaciones deportivas de influencia socialista participaron en la campaña a favor del Frente Popular, llamando a los jóvenes trabajadores a votar sus candidaturas, como la sección de fútbol de *Salud y Cultura*²⁹. El 11 de abril de 1936 *El Socialista* titulaba a tres columnas *La concentración deportiva obrera de Barcelona. Anoche salieron los seleccionados madrileños*³⁰. El 15 de abril de 1936 *El Socialista* titulaba a siete columnas *En medio de enorme entusiasmo y con gran brillantez se celebró en Barcelona la concentración deportiva obrera*³¹.

²⁷ *El Socialista*, 14 de octubre de 1930.

²⁸ «Han sido seleccionados los elementos obreros madrileños para los festivales de Barcelona. Para los festivales deportivos que del 11 al 13 de abril del actual tendrán efecto en Barcelona, los deportistas madrileños van a mandar una selección muy fuerte. El equipo de fútbol que disputará la copa Thaelmann ha sido seleccionado entre los mejores Clubes populares... La excelente clase de los otros equipos participantes en la Copa Thaelmann, sobre todo los equipos de Asturias y de Valencia, que son de la mejor clase... Para la carrera a través de Barcelona envía Madrid los mejores corredores populares... Para las luchas, que tendrán efecto en el cuadro de recepción del festival envía Madrid a... Ellos tendrán que luchar contra los magníficos especialistas catalanes». *El Socialista*, 8 de abril de 1936.

²⁹ «¡A los jóvenes trabajadores! ¡A los deportistas madrileños! Camarada: ninguno ignoreis que para el próximo día 16 ha sido convocado el Cuerpo electoral. En esta lucha se decide el presente y el porvenir de las juventudes laboriosas... Un resultado favorable a las fuerzas de la reacción significaría el ver alejarse, de momento, todos nuestros ideales. El deporte seguiría siendo un lujo, del que sólo podrían disfrutar los hijos de la burguesía...». Por la sección de fútbol de Salud y Cultura. El Comité, *Mundo Obrero*, 11 de febrero de 1936.

³⁰ *El Socialista*, 11 de abril de 1936.

³¹ En dos columnas se daba cuenta de los resultados de las pruebas. En la misma página otro titular daba cuenta del partido de la jornada *El esperado Madrid-Athlétic de Bilbao —que empataron a dos— no respondió a la expectación despertada*, tras el mismo, y de forma mucho más amplia que la información del festival deportivo obrero de Barcelona, ocupando las siete columnas de la página *El domingo deportivo* se daba la crónica de los partidos de primera y segunda división. El fútbol y la Liga habían conquistado el corazón de los trabajadores y el periódico socialista se hacía eco de ello en su tratamiento informativo. *El Socialista*, 15 de abril de 1936. El 23 de junio de 1936 la información deportiva se abría con un titular a cuatro columnas *El Madrid, al derrotar al Barcelona, se proclama campeón de España*. *El Socialista*, 23 de junio de 1936.

6. La II República y la socialización del deporte. El pueblo se divierte

El 14 de abril de 1931 con la proclamación de la II República ese horizonte esperanzador tomó carta de naturaleza y en la agenda política del gobierno republicano-socialista encontró su plasmación con la conversión de la Casa de Campo en patrimonio de la Nación y su cesión al Ayuntamiento de Madrid para el uso y disfrute del pueblo madrileño, hasta entonces la Casa de Campo había pertenecido a la Corona. El plan de actuación del nuevo Ayuntamiento republicano-socialista para la Casa de Campo pretendió convertirla en el gran espacio de ocio y recreo del pueblo madrileño, con la construcción de toda una serie de instalaciones deportivas y de recreo³². La conquista popular se hizo realidad en la celebración del 1 de Mayo de 1931 en la Casa de Campo donde decenas de miles de personas acudieron tras la manifestación a pasar un día de campo y merienda sumergidos en el bullicio de la alegre camaradería y celebración por la libertad recién conquistada³³. Pasar un día en el campo encontró también su manifestación en la paulatina popularización del excursionismo, desde la fundación del mesocrático club deportivo *Peñalara*, que descubrió para las clases medias urbanas, imbuidas del espíritu institucionista, la sierra madrileña, con la organización de excursiones y de la práctica del montañismo y el *sky*, en los primeros lustros del siglo XX, la sierra madrileña fue acercándose a sectores cada vez más amplios de la sociedad madrileña. El mundo socialista alentó esta conquista popular de la sierra madrileña a través de las actividades de la *Sociedad Deportiva Excursionista* con la organización de excursiones en autobús y la creación de grupos excursionistas que practicaban el montañismo y el esquí³⁴, socialistas fueron el *Grupo Deportivo Salud y Cultura*³⁵ y el *Grupo Alpino Salud*

³² El Decreto de 20 de abril de 1931 disponía la cesión al Ayuntamiento de Madrid de los terrenos de la Casa de Campo y del parque del Campo del Moro «para ser destinados a solaz y recreo de los habitantes de la capital de la nación». *Gaceta de Madrid*, 22 de abril de 1931. En la *Descripción y Reseña Histórica. Plan de utilización y aprovechamiento de la Casa de Campo*, publicada por el Ayuntamiento en 1933 se planteaba la ampliación y construcción de una amplia zona deportiva en la que estarían representados todos los deportes de la época, para el uso y disfrute de la población de Madrid. Bahamonde, A. y Barreiro, P.: *La Casa de Campo: más de un millón de años de historia*, Barcelona, Lunberg, 2003.

³³ «*Salud y Cultura. Excursión a la Casa de Campo*. Hoy, domingo, como los anteriores, se celebrará la excursión a la Casa de Campo, saliendo cada uno de los diferentes Grupos de los sitios de costumbre. El Grupo de Progreso recogerá a los niños de plaza de la Cebada y carrera de San Francisco, en la calle de Segovia, ... Los niños que viven por las calles de Gravina, Augusto Figueroa, Hortaleza y adyacentes se reunirán en la plaza de San Gregorio, de siete y media a ocho menos cuarto, donde los recogerá un guiador...». Más adelante bajo el titular *Las Colonias de verano a la Sierra* se informaba por *Salud y Cultura*: «El próximo día 13 del corriente mes se celebrará junta general extraordinaria para discutir el proyecto de Colonia de Verano en Cercedilla...». *El Socialista*, 8 de junio de 1936.

³⁴ «*El concurso de natación de la Deportiva*. Constituyó un gran éxito para la Sociedad Deportiva Excursionista la celebración de su concurso anual de natación, celebrado el domingo en la laguna grande de Peñalara...». «*Excursión a Fuenfría*. Para el domingo próximo organiza la Sociedad Deportiva Excursionista una [excursión] al Puerto... (Fuenfría)...». *El Socialista*, 19 de agosto de 1930.

³⁵ «*Salud y Cultura*. Esta entidad pone en conocimiento de todos sus afiliados, como igualmente de toda la clase trabajadora, en general, que la Secretaría de esta entidad ha sido trasladada a Piamonte, 7, bajo derecha... Participamos a todos los afiliados que el próximo domingo, 8 de los corrientes, celebra esta Sociedad una reunión familiar, a las cuatro de la tarde, en su domicilio social, Piamonte 2, Casa del Pueblo, salón grande... El domingo,

y *Cultura*³⁶. Dentro de la actividad en pro de la cultura desarrollada durante la II República, uno de cuyos ejemplos más significativos fueron las Misiones Pedagógicas³⁷, el deporte también gozó de acomodo con la organización de las Misiones Deportivas, destinadas a expandir por la geografía del país el conocimiento y la práctica deportiva³⁸. La práctica de los deportes de montaña nació fuertemente vinculada al ideario institucionalista de recuperar para el hombre urbano el uso y disfrute de la naturaleza, una aspiración que fue compartida por la cultura socialista, y que se expandió con fuerza durante los años de la II República, en paralelo a lo que venía sucediendo en otros países europeos, donde el excursionismo había alcanzado altas cotas de popularidad, dando en el caso de Alemania lugar incluso a una temática cinematográfica específica, en la que destacó la cineasta Leni Riefenstahl, quien durante el nazismo se convirtió en la directora por excelencia de la propaganda nazi y que produjo en *Olimpia* la película de los Juegos Olímpicos de Berlín de 1936, un excepcional documental de culto al deporte, al servicio del ideal nazi de culto al cuerpo y de la raza³⁹.

La socialización del deporte durante la II República también abarcó a las mujeres, quienes además de incorporarse como espectadoras lo hicieron como practicantes, cada vez en mayor número y en más especialidades deportivas, más allá del excursionismo, durante los años treinta, a ello contribuyeron los centros deportivos populares como recoge *El Socialista* con motivo de los festejos organizados para la celebración del aniversario de la República, bajo el

13 de los corrientes, celebra esta entidad un festival en el teatro de la Casa del Pueblo, dándose la entrada por Gravina...». *Mundo Obrero*, 5 de marzo de 1936.

³⁶ Ambos se dedicaban a promocionar la práctica del excursionismo y los deportes de montaña. El grupo alpino de *Salud y Cultura* organizaba carreras de *sky*: «El próximo domingo en el Puerto de Navacerrada se celebrará una carrera de esquís para los compañeros que hayan empezado a esquiar en la presente temporada». *El Socialista*, 1 de marzo de 1934. El ejemplo es altamente representativo del proceso de socialización del deporte y la práctica deportiva alcanzado durante la II República, un deporte tan mesocrático como el *sky* empezaba a ser disfrutado por algunos sectores de la población joven trabajadora, la organización de excursiones a la sierra madrileña por organizaciones deportivas afines a los socialistas, con la contratación de autobuses y el abaratamiento de los precios puso al alcance de los más aficionados la práctica de un deporte hasta entonces reservado a las clases pudientes de la España del primer tercio del siglo XX.

³⁷ Cabra Loredó, M. D. (ed.): *Misiones Pedagógicas. Septiembre de 1931-Diciembre de 1933. Informe I*, Madrid, Ediciones El Museo Universal, 1992. Por otra parte, el deporte universitario registró un gran auge durante la II República, aunque no es el tema principal de este artículo y por razones de espacio, dada la composición acomodada del estudiantado universitario de esos años, conviene reseñar la importancia alcanzada por las actividades deportivas de la FUE, que en 1934 organizaba sus X Juegos Universitarios de Atletismo, el deporte universitario había alcanzado un gran nivel organizativo con numerosos campeonatos que abarcaban buena parte de las especialidades deportivas. Las páginas de *El Socialista* se ocuparon con asiduidad de informar a sus lectores sobre las competiciones y los resultados de los campeonatos de la FUE.

³⁸ *El Socialista* se hacía eco de esta iniciativa en sus páginas, en la sección *Los Deportes* en el apartado de atletismo y bajo el titular *Un festival en el campo de la Deportiva Ferroviaria* el cronista escribía: «En el terreno de la Agrupación Deportiva Ferroviaria se ha celebrado un festival deportivo, en el que ha tomado parte Misiones Deportivas, conjunto formado por jóvenes atletas que se disponen a realizar una labor divulgativa en todos los pueblos que desconozcan las diferentes ramas que comprende el deporte». *El Socialista*, 8 de mayo de 1934.

³⁹ Riefenstahl, L.: *Olimpiada*. Parte I. *La fiesta de los pueblos*. Parte II. *La fiesta de la belleza*, Ken Films, clásicos.

titular a tres columnas *¿Por qué no se incluye en los festejos populares las pruebas que han organizado las Sociedades obreras para el día 19?*: «La sección de Deportes de la Biblioteca y Círculo Popular Cervantes prepara para el domingo día 19 la celebración de un gran cross femenino. El hecho de ser, quizá, la primera prueba de este género que en España se celebra: la importancia deportiva que para todas las jóvenes deportistas tiene, así como el entusiasmo fervoroso y alentador con que ha sido acogida la noticia en todos los Centros deportivos, nos llena de entusiasmo. Varias jóvenes han acudido a nuestro domicilio social en demanda de detalles... Ahora una pregunta, un deseo, dirigido a nuestro popular alcalde, don Pedro Rico: ¿Por qué no incluye este cross, junto con el infantil que organiza esta Sociedad para el mismo día 19 y con la Primera Vuelta a Madrid por equipos de relevos,..., en el programa oficial de festejos populares que se celebrarán en conmemoración del quinto aniversario de la proclamación de la República Española? Se lo piden las deportistas madrileñas...»⁴⁰.

La organización de la *Olimpiada Popular de Barcelona* en respuesta a los Juegos Olímpicos por la Alemania nazi tuvo un claro seguimiento por el mundo socialista, aunque menor que el otorgado por los comunistas. *El Socialista* se hizo eco de los preparativos de la misma⁴¹. El 8 de junio de 1936 bajo el titular *La Unión Soviética se prepara para la Olimpiada Popular de Barcelona* se informaba de los preparativos de la misma como la información deportiva más destacada de ese día, donde se informaba de la constitución del Comité Regional Pro Olimpiada Popular de Galicia en Vigo, asimismo con el titular *Contra la Olimpiada de Berlín* aparecía la información: «Los Clubes deportivos y culturales obreros siguientes: Club Olan, Los Camaradas, C. D. Centella, Unión Juvenil y los Gauchos, se solidarizan con la actitud adoptada por el Gobierno de no contribuir material ni económicamente a la Olimpiada parada de Berlín y proteja con todos sus medios a la grandiosa manifestación deportiva juvenil de la Gran Olimpiada Popular de Barcelona, porque con ésta está toda la juventud trabajadora de España...»⁴². El día 1 de julio informaba a 2 columnas de la organización del día *Pro Olimpiada Popular* en los siguientes términos: «El próximo viernes se celebrará en toda Cataluña, España y Euskadi el Día de Propaganda de la Olimpiada Popular. Todos los Comités nacionales y regionales, locales y de barriada movilizarán este día todos sus componentes, las

⁴⁰ Amós, A. y Hierro del, M.: *El Socialista*, 11 de abril de 1936.

⁴¹ *Mundo Obrero* en su campaña contra la Olimpiada de Berlín se hizo eco en sus páginas de las declaraciones en contra de la misma de las organizaciones deportivas afines a los socialistas, como el *Grupo Alpino 'Salud y Cultura'*: «El Grupo Alpino de 'Salud y Cultura' ante la Olimpiada negra de Berlín. A los deportistas de montaña y antifascistas. No había de ser este Grupo, profundamente identificado con la sección de fútbol de nuestra entidad, el que negase apoyo a la campaña por ellos comenzada contra la Olimpiada fascista de Berlín. Nuestros ideales antifascistas, nuestro pensamiento de libertad y justicia nos fuerza a hacer este llamamiento a los deportistas de la montaña para evitar que el dinero del Estado sirva a dar más realce, mandando una representación española a la farsa de Berlín... Esperamos, por tanto, se una a nuestra protesta la de los obreros y antifascistas de la nación para impedir que España concurra oficialmente a los Juegos Olímpicos de 1936...» Por el *Grupo Alpino de 'Salud y Cultura'*, el presidente, Alonso Rodríguez; el secretario, Jesús Velázquez. *Mundo Obrero*, 4 de febrero de 1936.

⁴² *El Socialista*, 8 de junio de 1936.

entidades y organizaciones adheridas y toda la masa popular de simpatizantes con el deporte con el fin de dar el último impulso a la popularización de la Olimpiada Popular. Coincidirá este día con la mayoría de los festivales deportivos que se celebrarán por toda España para acabar la selección de los equipos que participarán en la semana popular de deporte y folklore. Los actos de ese día revestirán cierta grandiosidad en todas las regiones de España, donde la preparación de la Olimpiada Popular ha encaminado las masas de simpatizantes hacia la participación activa en el movimiento deportista popular»⁴³. A lo largo de los días siguientes continuaron apareciendo de forma destacada en los titulares informaciones sobre la marcha de los preparativos de la misma, así el 18 de julio de 1936 informaba de la composición de la delegación madrileña y de la salida desde París de la delegación deportiva francesa⁴⁴.

7. Los comunistas a la conquista de la juventud. El deporte como arma política

El Partido Comunista no fue ajeno a la nueva realidad representada por el deporte en el contexto de la naciente sociedad de masas. El PCE vio un campo abierto para su expansión como organización, ante la desatención cuando no abierta hostilidad con que los anarquistas recibieron el deporte, más allá de su ideario naturista y de contacto con la naturaleza, al considerar que los valores de la competición deportiva y su creciente vertiente como espectáculo de masas lejos de contribuir al proceso de emancipación de la clase trabajadora la alienaba, en abierta contradicción con la visión del deporte que desarrollaron los socialistas y los comunistas. Durante la II República, una vez convertido el deporte en un fenómeno popular en la sociedad urbana de la época, los comunistas vieron en el deporte un espacio adecuado para organizar a los jóvenes trabajadores ante la desatención de los anarquistas y el carácter menos ideológico y político con el que los socialistas contemplaron dicho fenómeno, dada su fuerte implantación entre la clase trabajadora. La exaltación del deporte soviético, expresión del hombre nuevo en la nueva sociedad, fue una constante en las páginas deportivas de *Mundo Obrero*, como medio de acción propagandística del potencial comunista.

En su reaparición, tras la suspensión producida por la revolución de Asturias, *Mundo Obrero*, en la sección fija *Deporte* editorializaba bajo el titular *Resumen y propósito*; sus breves líneas expresaban con toda claridad el pensamiento comunista hacia el deporte: «Reanudamos nuestra tarea al final de un año... Si nos limitáramos a detallar los 'records' atléticos batidos o los progresos de tal o cual especialidad, no podríamos hacer balance del año. Lo importante es que el deporte continúa siendo una actividad cultural de minorías. Las

⁴³ *El Socialista*, 1 de julio de 1936.

⁴⁴ *El Socialista*, el 7 de julio encabezaba a tres columnas la información deportiva con el titular *El «Pueblo de la Olimpiada Popular» se instalará en el Parque de Montjuich*, el 14 de julio también a tres columnas el titular rezaba *Diversas pruebas para seleccionar participantes a la Olimpiada Popular de Barcelona*, los días 15 y 17 la XXX edición del *Tour de Francia* desplazó a un segundo plano la información de la Olimpiada Popular, aunque continuó gozando de un amplio tratamiento informativo bajo el titular *Ante la Olimpiada Popular de Barcelona* a dos columnas.

enormes masas de explotados viven prácticamente alejadas de él. Todos los prejuicios, errores y falsedades que derivan de ciertas interpretaciones del deporte se han apoderado de buen número de países. El nacionalismo exacerbado, el chovinismo estúpido —al servicio de negociantes del 'sport'— siguen desvirtuando las competiciones deportivas. Concluido el año 1935, es preciso remarcar que en su curso el ocio del deporte profesional sí absorbe todavía la atención de las actitudes... Pero se ha registrado un suceso elocuente. El nuevo mundo ha mostrado al decrepito su pujanza atlética. El símbolo de la fortaleza soviética ha encarnado en la destreza física de sus mejores obreros. La U.R.S.S. ha probado su enorme talla deportiva... La sorna —más fingida que real— de los 'técnicos' al saber el origen de los magníficos obreros soviéticos es tan elocuente como el fracaso de un club capitalista —creemos que fue el Racing de París— al observar como un simple proletario rechazaba ofertas tentadoras. No es posible otro balance... El socialismo ha ennoblecido el deporte. Mejor aún: lo ha interpretado justamente, lo ha puesto al alcance de todos los trabajadores y de todos los deportistas auténticos. A los de España nos dirigimos nosotros. Frente a la decadencia inocultable de los países capitalistas se alza, no el deporte nuevo, sino el deporte único. Señalado el contraste, nos resta constatar la existencia de una voluntad juvenil —y deportiva— mundial, que va canalizándose progresivamente en torno a quienes sigan el rumbo del triunfo. En España también... al comenzar nuestra labor diaria, ofrezcamos el esfuerzo propio y la mejor voluntad en servir a todos los jóvenes deportistas obreros y campesinos; en general, a todos los deportistas auténticos. Nuestra orientación y ayuda se complementará con el apoyo debido a los deportistas profesionales explotados por las grandes empresas y clubes... Tres consignas: propaganda y apoyo cerca del deporte obrero organizado; atención a todas las manifestaciones deportivas de la juventud laboriosa; defensa de los explotados del deporte»⁴⁵.

En este sentido, la visión comunista del deporte fue mucho más ideológica y política que la de los socialistas, las páginas de *Mundo Obrero* se abrieron a la información deportiva, pero con notables diferencias al tratamiento dado por *El Socialista*. De una parte, aparecieron con una cierta asiduidad, desde la reanudación de la publicación de *Mundo Obrero* en 1936, artículos de opinión dedicados al *deporte popular* en contraposición con el *deporte burgués*, con un marcado tono crítico respecto del profesionalismo. El deporte como espectáculo de masas no fue olvidado por el periódico comunista, dado el nivel de popularidad alcanzado entre los trabajadores, el público potencial al que iba dirigida la propaganda comunista, aunque de una manera menos destacada que la ofrecida desde las páginas de *El Socialista*. El órgano de prensa comunista también se hizo eco de las competiciones deportivas, en especial del fútbol, con referencias a los resultados de la Liga y la Copa y crónicas de los partidos más destacados⁴⁶.

⁴⁵ M. P.: «Resumen y propósito», *Mundo Obrero*, 3 de enero de 1936.

⁴⁶ Valga el ejemplo de la información deportiva del día 23 de marzo de 1936, dedicada en su totalidad a la crónica del deporte profesional. Abría la información a tres columnas el titular: *Los «crossmen» Monedero y Ramos triunfaron en Madrid y Bilbao respectivamente*, seguido debajo, también a tres columnas, *El Oviedo vence en Barcelona*

Sirva de ejemplo el titular con el que abría a tres columnas la sección *Deportes* del día 6 de enero de 1936 *Granero gana el «cross» «Trofeo Año Nuevo» organizado por la F. C. D. O.* y debajo con una tipografía menor, aunque también destacada a tres columnas *El Madrid ha vuelto a ocupar el primer lugar en la clasificación de la Liga profesional. —En Sevilla y Barcelona se producen incidentes violentos*⁴⁷.

La escasa implantación del PCE durante la II República se había traducido en las dificultades para penetrar sindicalmente en la clase obrera, su intento de construir un sindicato al margen de UGT y de la CNT se saldó con un sonoro fracaso, y su presencia en el sindicato socialista fue marginal y subordinada ante los estrechos vínculos establecidos desde sus orígenes entre el sindicato y el partido socialista. En el campo deportivo la situación no estaba tan socialmente organizada como en el mundo sindical, y los comunistas se embarcaron en el proyecto de crear sus propias organizaciones deportivas, con la finalidad declarada de ganar influencia y presencia entre los trabajadores, sobre todo entre las nuevas generaciones de obreros. En su primer número tras el levantamiento de la suspensión un titular destacaba *Saludamos fraternalmente a la Federación Cultural Deportiva Obrera, a «Salud y Cultura» y a todas las organizaciones deportivas populares*, tras él se informaba de las actividades de la *Federación Deportiva Obrera*, la organización en el mundo del deporte alentada e impulsada por los comunistas a la que prestó una continuada atención informativa *Mundo Obrero*⁴⁸.

y el Rácing es derrotado en Pamplona. —En El Parral se jugó un partido para seleccionar a los «rugbymen» castellanos que actuarán contra los portugueses. Tras abrir con atletismo y rugby, el *Fútbol profesional* con el titular, a doble columna, *El Madrid vence al Barcelona* abría la crónica futbolística de la jornada del domingo con crónicas de los principales encuentros y la publicación de la Clasificación y Resultados y Clasificaciones de las competiciones oficiales. *Mundo Obrero*, 23 de marzo de 1936.

⁴⁷ *Mundo Obrero*, de enero de 1936.

⁴⁸ «La Federación Cultural Deportiva Obrera continúa su intensa labor en pro del deporte modesto y amateur. Para el próximo domingo día 5 tiene organizado un gran 'cross' que se correrá sobre un interesante terreno de la Casa de Campo... Para hacer las inscripciones y para todo tipo género de datos explicativos, dirigirse al domicilio de la F. C. D. O. de Madrid, San Vicente, 38». *Mundo Obrero*, 3 de enero de 1936. «A la juventud popular. Es evidente que la Federación Cultural Deportiva Obrera del Centro de España es apolítica, que defiende únicamente el deporte y la cultura popular... Hoy nos encontramos con un ambiente ideal para que nuestra semilla fructifique. Hoy respira a pleno pulmón todo lo que es popular, como el deporte y la cultura a quienes debemos nuestra razón de ser... Una concepción inadmisibile del deporte popular... ¿A qué se reducía el deporte popular en la mayoría de los casos? A los llamados Clubes de Fútbol. A sociedades que tenían cien veces más directivos y socios pasivos que jugadores... El club deportivo Fulano y la Peña Mengano, luchaban entre vaso y vaso por la hegemonía deportiva del barrio, doscientos ciudadanos se odiaban cordialmente, se amenazaban y se insultaban con ardor en nombre del sano deporte... mientras veintidós muchachos dedicaban noventa minutos a la semana a salpicar de morado sus cuerpos... Y estos deportistas amateurs, populares en todos sentidos, amaban teóricamente con locura al club que les daba un real más por partido ganado... He aquí nuestra obligación: hacer llegar a todo el pueblo los incalculables beneficios de la higiene física y espiritual y de la cultura... Los objetivos de la F.C.D.O.... El Estado ha de ayudar a cuantos queremos aunar esfuerzos y coordinar proyectos, ya seamos estudiantes, obreros, etc. Siempre que deseemos lealmente, con sinceridad y con entusiasmo, el logro de nuevas generaciones de hombres fuertes, cultos y libres; juventudes bien alimentadas, sanas de cuerpo y espíritu, con ansia y capacidad de disfrute de la naturaleza, del arte y el saber en todos sus aspectos. La F.C.D.O.... no ha de regatear esfuerzos para conseguir en plazo más o menos breve: 1º Campos bien acondicionados, gimnasios, piscinas, próximos a los barrios populosos y a los lugares de trabajo, donde niños y jóvenes de ambos sexos puedan practicar con entera

El día 6 de enero de 1936 bajo el titular *Ayer se corrió el «Trofeo Año Nuevo» organizado por la F. C. D. O.*, el periódico comunista destacaba «La Federación Cultural Deportiva Obrera, que con tanto entusiasmo viene actuando por el engrandecimiento del pedestrismo, organizó ayer un hermoso 'cross', al que acudieron con entusiasmo atletas y público. Se inscribieron 125 corredores y 9 equipos: 'Salud y Cultura', 'La Cuerda', 'Gráfica Sport', 'Los Lagartos', 'Los Veloces', 'Los Lentos', 'Colonia Popular', 'B. C. P. C.' y 'Universidad Popular'»⁴⁹. La atención preferente de la información deportiva de Mundo Obrero estuvo dedicada a las actividades de las organizaciones de inspiración comunista en el mundo del deporte, las F.C.D.O., la organización de campeonatos y competiciones y su publicitación en las páginas del periódico comunista respondía a una clara intencionalidad organizativa y propagandística⁵⁰, en ellas vieron los comunistas un instrumento eficaz para, a través de la práctica deportiva, atraerse la simpatía de unos jóvenes trabajadores que encontraron en ella una forma de ocupar su tiempo libre y de sociabilidad⁵¹, fue un cauce que los comunistas pronto apreciaron en toda

libertad la cultura física y el deporte, sin interés personal, ni de club, ni ningún otro, buscando únicamente la salud y la franca camaradería. 2º Campos para toda clase (sic) de competiciones de los diferentes deportes... 4º La creación de misiones que siembren por pueblos y aldeas el amor a la higiene, al deporte y a la cultura en general. Llamamiento a los jóvenes... Como primera medida un llamamiento: a los jóvenes para que se agrupen en las sociedades ya existentes, o las que ellos puedan crear; a estas sociedades, para que ingresen en las Federaciones correspondientes, y a todas las Regionales, para que demos a la Nacional la autoridad, la confianza y el entusiasmo que le son imprescindibles... La Federación Cultural Deportiva Obrera del Centro de España os invita a todos a colaborar con ella, os espera y os saluda». *Mundo Obrero*, 21 de marzo de 1936.

⁴⁹ *Mundo Obrero*, 6 de enero de 1936.

⁵⁰ «*Adelante juventud deportiva!* El triunfo aplastante del Bloque Popular,.... es también un hito luminoso en el camino de la juventud deportiva laboriosa... Por el triunfo del Bloque Popular puso la juventud popular toda su alma ardiente... El Bloque, en sus compromisos, incluye dar satisfacción a las masas juveniles, y ese compromiso lleva un sello y una rúbrica que no engaña jamás, que no defrauda nunca: el sello y la rúbrica del Partido Comunista. Estamos seguros que se intentará cumplir el gran deseo de la juventud deportiva. Pero ¿debemos cruzarnos de brazos y esperar? No; al Gobierno actual, expresión de progreso y cultura, debemos recordarle sus promesas; pero debemos hacer una inmensa labor de coordinación... Para una tal labor carecen las masas populares juveniles de la organización previa necesaria. Tenemos que superar este grave defecto fortaleciendo y ampliando las F.C.D.O... ¿Cómo iniciar esta labor? Entendemos que debe celebrarse en Madrid una Asamblea de deportistas pertenecientes a todas las sociedades populares que abarquen tal actividad... Una Asamblea monstruo donde se expondrá por una Comisión previa un plan mínimo de tareas organizativas inmediatas. En esta Asamblea deben quedar nombrados los delegados definitivos... Esta Asamblea debe irradiar a toda España una labor paralela, ... que asuma el papel dirigente de la cosa deportiva popular... nuestra norma, y que se concreta así: deporte para todos, deporte y vida sana para las masas juveniles laboriosas. La labor preparatoria puede iniciarse en todas partes apoyándose en lo que existe de las F.C.D.O. y en las agrupaciones juveniles de partido (Juventudes Socialistas, Juventudes Comunistas, Juventudes republicanas de izquierda, libertarias, etc.) pero teniendo muy presente que no se trata de crear una organización política, sino deportiva, donde han de convivir jóvenes de toda tendencia ideológica y millares de ellos que carecen de tal ideología, los cuales son la inmensa mayoría... Si no se logra enrolar a la mujer, será, más que mezquino, raquítico». Mendes, Victoriano: *Mundo Obrero*, 26 de febrero de 1936.

⁵¹ «*Agrupación Cultural Deportiva Estrella de Chamartín*. La sección de fútbol de esta sociedad hace un llamamiento a todas las sociedades que practiquen el deporte y la cultura obrera para jugar partidos amistosos, y ofrece su domicilio, Blasco Ibáñez, 21, Biblioteca Circulante Cultural y teléfono... Y pone en conocimiento de todos los socios y simpatizantes en general, que ha quedado constituido el Grupo Excursionista para los dos sexos: los que quieran ingresar se pasarán por secretaria, de siete a nueve. Y al mismo tiempo protesta enérgicamente contra la Olimpiada alemana, por entender que no se pue de hablar de Olimpiada cuando se tiene a la juventud en campos de concentración y en paro forzoso» El secretario. Robles Sánchez, O.: *Mundo Obrero*, 24 de febrero de 1936.

su potencialidad para ampliar su influencia y expandir los valores de la camaradería, la solidaridad de grupo y la disciplina tan caros al ideal y la organización comunista⁵². El festival deportivo popular de Barcelona de abril de 1936 también fue seguido, al igual que por *El Socialista*, con un amplio despliegue informativo por *Mundo Obrero*⁵³. La celebración del 1º de Mayo también fue aprovechada por la F.C.D.O. que publicó un manifiesto recogido por *Mundo Obrero*, el periódico en un cuadernillo central dedicado a la efemérides obrera dedicó una de sus páginas al deporte popular⁵⁴.

⁵² Una prueba de ello fue el tratamiento otorgado a la carrera del día 5 de enero en la Casa de Campo de Madrid o a la carrera ciclista de Sevilla. El día 7 de enero continuaba la crónica del *cross* de Madrid bajo el titular *Otro gran triunfo de la F. C. D. O.* «Un nuevo éxito, no un éxito más, dado que cada triunfo del deporte popular tiene su significado. Como los campeonatos de atletismo marcaron el propósito de robustecer este deporte, el pasado 'cross' significa la consolidación de nuestro atletismo y la firme decisión de los hombres que, elevados por los propios atletas de las Agrupaciones, y, conscientes de su responsabilidad, sabrán conducirlo y orientarle, contra inmensas dificultades, a la cima del deporte obrero. Más de 5.000 entusiastas, no curiosos, sino simpatizantes y militantes de las Agrupaciones en fraternal lucha, cubrieron el perfecto marcado del recorrido. En la popular barriada de la Fuente de la Teja el entusiasmo fué indescriptible». *Mundo Obrero*, 7 de enero de 1936. Todavía el día 11 de enero *Mundo Obrero* volvía a insistir en una crónica de Félix Muñoz sobre el asunto: «Magnífica en sí se presenta la lucha por la conquista del magnífico trofeo donado por el Comité nacional de la F.C.D.O. entre los respectivos equipos de 'La Cuerda' y 'Los Lagartos' que, como todos sabemos resultaron empatados a puntos el día de la carrera... Nunca en la accidentada vida del pedestrista madrileño ha despertado tanta expectación prueba alguna como la lucha entre estos dos equipos, y tiene más importancia todavía cuando la prueba es, organizada por la F.C.D.O. y los protagonistas de esta competición son clubes adheridos a este organismo... cualquiera que sea el resultado de esta primera prueba organizada por la F.C.D.O., se habrá hecho deporte, que es lo primero y principal. Siguiendo en la labor comenzada y dando pruebas como ésta, ya veremos si al fin de la temporada no alberga en su seno la mayor parte de las ya desordenadas huestes de la Federación Castellana de Atletismo». *Mundo Obrero*, 11 de enero de 1936. El mismo día 11 se recogía de forma destacada bajo el titular *F.C.D.O. Una prueba ciclista en Sevilla* la crónica del delegado de ciclismo: «El Centro Cultural Deportivo Popular de San Bernardo organizó y celebró una carrera ciclista el día 5 de enero en el circuito de la Palmera... El numeroso público que acudió a nuestra prueba aplaudía a cada vuelta con entusiasmo y particularmente al final de ella fue algo inusitado... era un aplauso, especial, un vitor formidable que al deporte obrero se sumaba... la prueba fue todo un triunfo formidable que ganó nuestro Club para la Federación Cultural Deportiva Obrera. ¡¡Viva el deporte obrero!!», *Mundo Obrero*, 11 de enero de 1936.

⁵³ El 26 de marzo de 1936 la sección *Deporte* fue dedicada íntegramente a informar de su organización bajo el titular, a doble columna, *El deporte popular en marcha. Festivales deportivos populares en Barcelona*. El 3 de abril de 1936 la sección deportiva abría con el titular, a doble columna, *Gran festival deportivo obrero en Barcelona*. El 11 de abril volvía a suceder lo mismo titulado *Gran Concentración Deportiva Popular en Barcelona. Nutrida participación de los deportistas populares de Asturias, Madrid, Valencia y Cataluña*. El 13 de abril el titular abarcaba las siete columnas de la página con un gran despliegue tipográfico *La Gran Concentración Deportiva Popular de Barcelona. El equipo de Castilla derrota brillantemente al catalán. Cami gana la vuelta a Barcelona. Asturias y Madrid, finalistas de la Copa Thaelmann*. Tras informar ampliamente del mismo aparecía la información de *El fútbol profesional. El Athletic de Bilbao es el campeón de la Liga. Empató con el Madrid en Chamartín*, ocupando el mismo espacio que el dedicado a la concentración de Barcelona. El 14 de abril la sección se abría con un editorial a doble columna, bajo el titular *Una gran victoria del deporte popular*. El 15 de abril la crónica deportiva se abría a doble columna con *Final de la Copa Thaelmann de fútbol. Asturias derrota a Madrid por la mínima diferencia*. El 16 de abril la información se abría a tres columnas *La gran Concentración Deportiva Popular de Barcelona. «Los deportistas populares piden al Frente Popular piscinas, campos y gimnasios para desarrollar la cultura física del pueblo trabajador. La bandera de defensa del espíritu olímpico, desplegada por los deportistas populares»*. *Mundo Obrero*, 16 de abril de 1936.

⁵⁴ «Comité Español para la Defensa del espíritu Olímpico. Ante el Primero de Mayo. ¡A todos los partidarios y sinceros defensores de la idea olímpica! El Primero de Mayo va a conocer una de las más grandes manifestaciones del pueblo español. Todos los amantes de la paz y la cultura van a manifestarse bajo distintas banderas. El Comité

De otra parte, el deporte también fue utilizado como instrumento de propaganda y de acción política, desde el ensalzamiento del hombre nuevo soviético, a través de la narración de las gestas de los deportistas soviéticos⁵⁵, hasta las declaraciones de apoyo al Frente Popular ante las elecciones de febrero de 1936, que pusieron en marcha las organizaciones deportivas de inspiración comunista⁵⁶, pasando por la organización de la Olimpiada Popular de Barcelona, a celebrar entre el 19 y el 26 de julio de 1936 en respuesta a la organización de los Juegos Olímpicos por la Alemania nazi.

La campaña electoral a favor del Frente Popular emprendida por los comunistas encontró en el deporte un elemento de movilización en el que concretaron su programa de articulación

español para la Defensa del Espíritu Olímpico, teniendo en cuenta que la causa olímpica es la de la paz, el progreso y la fraternidad internacional, aconseja a todas las organizaciones adheridas o simpatizantes que acudan a la manifestación del Primero de Mayo, bajo la bandera de este Comité, ... ¡Jóvenes deportistas libres, obreros deportistas libres, no dejéis de acudir bajo esta bandera para salvar la idea olímpica! Salud». A continuación le seguía «*La F.C.D.O. ante el Primero de Mayo*. En este Primero de Mayo toda la juventud progresiva de España se va a manifestar para mostrar su espíritu combativo y vigilante... La F.C.D.O. es una fracción de la juventud progresiva, que ha participado en la lucha del 16 de febrero y que ha contribuido al triunfo del Bloque Popular, por esto, ante el próximo Primero de Mayo, nosotros desplegaremos nuestras banderas y marcharemos con la juventud progresiva de nuestro país.... Nosotros la Federación Cultural Deportiva Obrera de España, y su Comité de la Región Centro, llaman a toda la juventud deportiva de España para que forme en las manifestaciones de este Primero de Mayo. Consignas comunes a todos los deportistas modestos, presidirán estas manifestaciones: Ni un atleta ni un céntimo para la Olimpiada fascista de Berlín —inversión de las 400.000 pesetas destinadas por el Gobierno radical-cedista para la Olimpiada hitleriana en la construcción de estadios, terrenos de fútbol, piscinas y gimnasios para la juventud popular del deporte—. Control médico gratuito para todos los atletas modestos... ¡¡Todos los deportistas a manifestarse el Primero de Mayo!!», *Mundo Obrero*, 30 de abril de 1936.

⁵⁵ En la sección deportiva de *Mundo Obrero* aparecía con cierta asiduidad una subsección bajo el titular *Deporte Soviético* donde se hacían eco de las gestas del deporte en la *patria del socialismo* siempre en términos grandilocuentes como «La gran hazaña de Boitchenko». *Mundo Obrero*, 22 de enero de 1936.

⁵⁶ «¡Deportistas! Vuestro enemigo es el fascismo. Durante su dominación en Alemania, en Italia, en Austria, en Portugal ha perseguido las manifestaciones libres del deporte, al que pretende convertir en un tema de entrenamiento guerrero. Ha disuelto las organizaciones deportivas populares... En Italia, todas las actividades del deporte se han concretado en campeonatos profesionales, tan amañados y falsos como el campeonato del mundo de fútbol, que despertó la indignación popular. Y tanto en Alemania como en Italia, como en Japón, se quieren utilizar el estímulo deportivo y la inclinación de la Juventud hacia el deporte para preparar la guerra. Bajo el estigma del odio de razas, de una concepción medieval, extraño en absoluto al deporte, falsean y envenenan los fascistas de todo el mundo la idea olímpica de fraternización universal. ¿Qué ha dado a los deportistas el fascismo vaticanista en España? Nada. Toda su política se ha reducido, en este sentido, a imposibilitar la práctica libre del deporte, a perseguir a los deportistas estudiantiles, a prohibir la realización del excursionismo colectivo, a clausurar los Centros deportivo-culturales obreros... Los mismos Gobiernos que votaron millones para la represión, para el Presupuesto de Guerra y para el clero desatendieron completamente las reivindicaciones deportivas de la Juventud, que se encuentra sin gimnasios, sin piscinas, sin pistas de atletismo, sin campos de juego... Las próximas elecciones plantean, de una manera inmediata, problemas decisivos. La vuelta al Poder del fascismo o el triunfo del pueblo laborioso. La persecución del auténtico deporte o su protección y defensa... ¡Deportistas! El Bloque Popular reclama vuestra ayuda. Necesita vuestro apoyo y vuestros votos. Vosotros necesitáis, asimismo, el triunfo del Bloque Popular. Para que sean votadas subvenciones en beneficio de la cultura y del deporte. Para que todas las Instituciones del Estado sean obligadas a rendir su ayuda a los deportistas. Para que el deporte no tenga límites de profesionalismo y de chantaje. Para que se construyan piscinas populares, gimnasios, campos de juego... Para que sean respetados todos los derechos y atendidas todas las iniciativas de las Sociedades deportivas populares... Deportistas: vuestro deber es apoyar al BLOQUE POPULAR ¡Defendedle con vuestra acción! ¡Votadle!». *Mundo Obrero*, 30 de enero de 1936. «El Frente Popular y el deporte», *Mundo Obrero*, 11 de febrero de 1936.

del deporte popular a través de la F.C.D.O. «Una magnífica noticia. El apoyo del Bloque Popular al deporte y a la cultura. El Comité Regional de Andalucía Occidental de la Federación Cultural Deportiva Obrera ha enviado a las diferentes representaciones electorales de los partidos de izquierda, para su aceptación, un programa de hechos a favor del deporte y la cultura populares, programa que habrá de llevarse a la práctica con el apoyo de la F.C.D.O. y de acuerdo con ella... 1º En los próximos Presupuestos que laboren las Cortes se votarán subvenciones que se estipularán de acuerdo con esta F.C.D.O. de Andalucía Occidental en ayuda de la cultura y los deportes populares, destinados a la construcción de gimnasios, campos de fútbol, piscinas, bibliotecas, cuadros artísticos, escuelas, etc... 3º Estas subvenciones deberán, en último extremo, ser facilitadas de las que hoy se dedican a este fin, para las organizaciones y Federaciones burguesas y fascistas, que las utilizan con fines de lucro y comercial y en contra de los deseos e intereses de los deportistas *amateurs* y las organizaciones no fascistas. 4º Conseguir del Parlamento que se autorice por los Gobiernos del país la entrada de los deportistas soviéticos para contender con los de nuestro país, hecho que ha sido denegado por los Gobiernos del 'bienio negro'... 5º Las cantidades que se votarán en los Presupuestos o las subvenciones que se consiguieran serán distribuidas por la F.C.D.O. de Andalucía Occidental que se encargará de beneficiar a todas las organizaciones a ella adheridas y simpatizantes, las cuales significan la mayoría de las existentes, haciendo extensivas estas medidas a los Clubes, Ateneos y equipos modestos de la demarcación de esta F.C.D.O.»⁵⁷. En el manifiesto de la F.C.D.O. en apoyo del Frente Popular se contenía la visión compartida por los comunistas acerca del deporte: «Las amplias masas de la juventud laboriosa de nuestro país tienen más derecho que nadie a disfrutar de los beneficios fisiológicos de los deportes y de la cultura física. La F.C.D.O. trabaja incansablemente por conquistar para los jóvenes españoles una vida alegre y sana de deporte y estudio. Millares de elementos de la nueva generación de nuestro país sienten inclinación por el teatro, la música, el cinematógrafo, la literatura, etc. Les gustaría participar en las labores o trabajos de un cuadro artístico, de un grupo de cine-club, de una rondalla. Nosotros —la F.C.D.O. de España— contamos con centenares de jóvenes adheridos que tienen tales aficiones... Nosotros, que somos partidarios de la cultura y el progreso, tenemos que apoyar al Bloque Popular en su lucha contra las falanges del feudalismo y la represión. ¡Deseamos para los jóvenes una vida sana y alegre! El Bloque Popular nos ayudará con todas sus energías para el más pronto logro de tal aspiración. ¡¡Deportistas, jóvenes todos, el triunfo del Bloque Popular en España será vuestro triunfo!!»⁵⁸. Con esta perspectiva, les resultó natural vincular el apoyo al Frente Popular con la campaña en contra de la *olimpiada parda*: «Es indispensable, en fin, ligar la campaña contra la Olimpiada a la de apoyo al Frente Popular. Ni en una ni en otra existen resortes políticos que muevan a los deportistas del pueblo ni maniobras de ninguna

⁵⁷ *Mundo Obrero*, 25 de enero de 1936.

⁵⁸ *Mundo Obrero*, 7 de febrero de 1936.

especie. Se trata de proteger al deporte. Su más encarnizado enemigo es el fascismo... En defensa del deporte y de la idea olímpica, contra sus mayores enemigos, hay que atacar a la Olimpiada parda. En defensa del deporte y contra sus enemigos de ayer y de mañana, hay que votar en España contra el fascismo y apoyar resueltamente al Frente Popular, que satisfará las reivindicaciones de los deportistas. Repetimos que no basta pronunciarse individualmente, aisladamente. ¡Hay que organizar la defensa del deporte!»⁵⁹.

El camino hacia la Olimpiada Popular de Barcelona constituyó una campaña en toda regla de agitación y propaganda comunista, organizada a escala internacional a través de la Internacional Deportiva Obrera, vinculada a la III Internacional, gozó de un tratamiento continuado y exhaustivo por *Mundo Obrero*, el amplio despliegue informativo constituyó un ejemplo paradigmático de las campañas de agitación y propaganda de las formas de actuar comunista, plenamente concordante con la nueva realidad y formas de acción política de la naciente sociedad de masas⁶⁰. Desde la movilización de todas las organizaciones deportivas de influencia comunista en pos de la celebración, difusión y organización de la Olimpiada Popular como alternativa democrática y antifascista a la *olimpiada*

⁵⁹ *Mundo Obrero*, 7 de febrero de 1936.

⁶⁰ «*Contra la Olimpiada parda ¡Heil Hitler!* Ésta será, compañeros, la voz que señalará la apertura de la IX Olimpiada. Nosotros, defensores de cuanto signifique cultura, nos levantamos con ira para impedir que los propósitos de los que pretenden mediatizar el deporte resurjan. No permitiremos, no podemos permitir que el deporte, expresión genuina de fraternidad en las masas, sirva de columna de propaganda a un régimen vil e inhumano. No toleraremos que la Olimpiada se convierta en monopolio de una raza determinada, como significa claramente uno de los órganos del partido nazi... En todos los países, la clase obrera, consciente del deber, ha iniciado la campaña abstencionista: en los Estados Unidos, en Francia, Bélgica, Suiza, Holanda, Dinamarca, Confederación Británica, etc., etc., han constituido Comités de Boicot a la Olimpiada fascista; por todo el mundo se levanta la protesta unánime contra los que pretenden desnaturalizar el deporte... El Comité Olímpico Español ha solicitado la cantidad de 400.000 pesetas por gastos de transporte de los equipos a Berlín... Nosotros decimos... que estas 400.000 pesetas sean empleadas por el Gobierno en la construcción de pistas y piscinas, de las que estamos faltos en España, o para subvenciones a las federaciones modestas o amateurs. ... Lanzamos, pues, una llamada a todos los deportistas y a aquellos que se sientan asistidos de un espíritu de libertad y justicia social, para que nos ayuden en la tarea de boicotear la Olimpiada nazi, constituyendo Comités de Boicot por todas las provincias y pueblos de España. Por el deporte libre. Por la confraternidad en las razas. ¡Boicot a la Olimpiada fascista!». Un amateur antifascista, *Mundo Obrero*, 7 de febrero de 1936.

⁶¹ «*Un manifiesto de la sección centro del C.D.E.O. ¡Ni un solo céntimo para la Olimpiada de Berlín!* Ayer publicamos la noticia de la creación de la 'Sección Centro del Comité Español de Defensa del Espíritu Olímpico'. Hoy insertamos íntegro el manifiesto en el que las entidades en él representadas dan cuenta de la constitución del mismo: A todos los deportistas y juventud trabajadora. Camaradas: En la Prensa de izquierdas se viene apreciando, unas veces por iniciativa propia, otras por la de los clubes modestos o particulares, un movimiento ode opinión profundo, encaminado a combatir la Olimpiada que se ha de celebrar en Berlín. Los deportistas populares, que son en realidad los verdaderos deportistas, no podían desertar del puesto que les corresponde en esta lucha por la defensa del espíritu olímpico... España, oficialmente, no debe concurrir; los deportistas tenemos la obligación de impedirlo y lo impediremos... la 'Sección Centro del Comité Español del Espíritu Olímpico' (C.E.D.E.O.), que dedicará sus actividades a cumplir el siguiente lema: 'Ni un atleta ni un céntimo para la Olimpiada de Berlín; campos de deportes y piscinas para los clubes modestos'. ¡A la lucha pues! ¡Jóvenes deportistas, antifascistas, trabajadores todos! Enviad vuestra adhesión a este Comité para lograr el 'boicot' más completo a la farsa que se proyecta en Berlín».

*parda*⁶¹, hasta las adhesiones de deportistas profesionales y federaciones nacionales a la idea de la Olimpiada Popular o de rechazo o crítica a la celebración de la Olimpiada de Berlín por el régimen nazi⁶², pasando por la publicitación de la constitución y preparativos de las distintas delegaciones nacionales e internacionales para su participación en la Olimpiada de Barcelona⁶³, que finalmente no tuvo lugar por el golpe de Estado fracasado del 18 de julio de 1936 que derivó en el estallido de la guerra civil, un día antes de la inauguración de la Olimpiada Popular. En torno a ella se concitaron en un crisol perfecto deporte, cultura, movilización social, organización de masas, propaganda política y agitación ideológica en la que los comunistas demostraron ser unos maestros consumados.

Federación Cultural Deportiva Obrera, Grupos Alpino y Deportivo de Salud y Cultura, Biblioteca y Círculo Popular Cervantes, Gráfica Sport, Peña Camiña y Los Lagartos. Mundo Obrero, 12 de marzo de 1936.

⁶² *Un interesantísimo escrito del Comité Catala Pro Sport Popular. Se solicita del Gobierno utilice en beneficio del deporte popular las 400.000 pesetas destinadas a la Olimpiada parda. Parte de esta suma debe emplearse en la Olimpiada Popular de Barcelona, eran los titulares a tres columnas y con destacados caracteres tipográficos con los que abría la información de la sección de Deporte. Mundo Obrero, 22 de abril de 1936. El 2 de mayo abría su información deportiva con el siguiente titular a doble columna La opinión personal del señor Azaña es abstenerse de asistir a la Olimpiada. Las 400.000 pesetas deben ser dedicadas urgentemente al deporte popular. A continuación se informaba de que La Unión de Sindicatos de Londres protesta contra la Olimpiada de Hitler. Mundo Obrero, 2 de mayo de 1936. El 4 de mayo de 1936 un gran titular a 7 columnas ocupaba toda la página con la leyenda Ha sido constituido el Comité organizador de la Olimpiada Popular de Barcelona que se celebrará los días 22 al 26 de julio, la información contenida destacaba la programación deportiva y anunciaba la asistencia a la Conferencia Internacional de París (6-7 de junio), organizada por el Comité International pour le Respect de l'Esprit Olympique, a la cual se enviará una fuerte delegación. Habla de los diferentes equipos que participarán en la Olimpiada Popular, en delegación de las diferentes naciones. Principalmente expuso que los atletas y los deportistas de la Unión Soviética, Noruega, Finlandia, Suiza, Francia, etc., representan un deporte de gran nivel calitativo (sic) en sus diferentes ramos, y que, por lo tanto, nuestros equipos nacionales de Cataluña, España y Euskadi tendrán que prepararse con toda conciencia deportiva para enfrentarse dignamente con los demás competidores en las pruebas fraternales de la Olimpiada Popular de Barcelona... comunica a la Asamblea las adhesiones recibidas, de las cuales publicamos las más importantes por su significado: Un telegrama de la Sportintern: 'Olimpiade fin de julle, d'Accord Sportintern. Un telegrama del Comité Fair Play... El C.A.D.C.I. se adhiere al Comité organizador de la Olimpiada Popular y al C.C.E.P.... Los clubes deportivos leridanos se adhieren colectivamente... El Juventut F. C. de Figueras, la Asociación Cultural Judía y otras muchas otras entidades...'. Mundo Obrero, 4 de mayo de 1936.*

⁶³ Desde el 4 de mayo hasta el 18 de julio la información sobre la Olimpiada Popular monopolizó la información de la página *Deporte, Cinema, Teatro...* de *Mundo Obrero*. El 6 de mayo el titular a tres columnas viene encabezado por *Manifiesto de la Olimpiada Popular de Barcelona. ¡Viva el amplio movimiento internacional del deporte popular! A todos los deportistas, partidos del Frente Popular y organizaciones culturales*. El día 11 de mayo el titular ocupa las siete columnas de la página con *La I.D.O. se adhiere a la Conferencia contra la Olimpiada hitleriana. La Lucha contra la olimpiada hitleriana. «Soy enemigo de ella, porque amo la idea olímpica» dice el explorador polar francés Freuchen. La adhesión del presidente de la Internacional Deportiva Obrera*. El 14 de mayo el titular a doble columna fue *Hoy se constituye el Comité Español pro Olimpiada Popular de Barcelona* tras finalizar la información otro titular de las mismas dimensiones bajo la sección *Contra la Olimpiada hitleriana* decía *El Partido Socialista francés toma en consideración la propuesta de la Federación Deportiva del Trabajo*. El día 15 de mayo el titular volvía a ocupar las 7 columnas de la página *Nuevas adhesiones a la Olimpiada Popular de Barcelona. El Programa de la magna concentración. - Valiosos ofrecimientos al Comité Organizador. - Los deportistas estudiantiles madrileños se reunirán para estudiar su cooperación entusiasta*. El día 23 de mayo vuelve a ocupar toda la página el titular *El Comité Español pro Olimpiada Popular de Barcelona. Celebra reunión plenaria y nombra la Comisión Ejecutiva*. Lo mismo vuelve a ocurrir el 25 de mayo *Los deportistas obreros de Francia y Bélgica participarán en la Olimpiada Popular de Barcelona. Ha sido designada la Comisión Ejecutiva del Comité Organizador. - De todos los puntos de España llegan a Barcelona adhesiones entusiastas*. Otro tanto vuelve a suceder el día 27 de mayo *La ayuda oficial a la Olimpiada de Barcelona es un compromiso popular*.

En 1936 el deporte había alcanzado un notable grado de socialización en la sociedad urbana española, en paralelo a lo sucedido en Europa, nuevas formas de sociabilidad y de acción social encontraron expresión en el nuevo tiempo disponible asociado al desarrollo económico, la elevación de los ingresos y la reducción de la jornada laboral, propiciadas por la creciente influencia de un pujante movimiento obrero, en el contexto de una incipiente sociedad de consumo, donde el ocio comenzó a cobrar un destacado papel, íntimamente asociado al nacimiento y consolidación de la sociedad de masas, donde el deporte en su doble dimensión de práctica deportiva y espectáculo de masas despegó definitivamente hasta llegar a constituir uno de los fenómenos más relevantes de la misma a lo largo del siglo XX. Los trabajadores no fueron ajenos ni espectadores pasivos de esta gran transformación y España no permaneció al margen de esta compleja gestación histórica. La guerra civil interrumpió bruscamente este proceso y la dictadura franquista triunfante representó un salto atrás de considerables dimensiones, puesto que el tradicionalismo más rancio se sobreimpuso a la propaganda fascistizante de Falange, cuyo culto al cuerpo y al deporte, siguiendo la estela de la Italia fascista y la Alemania nazi, casaban mal con la alergia a las masas y la organización de la sociedad civil del franquismo, pero eso ya es otra historia.

La defensa de la idea olímpica es la bandera deportiva del Frente Popular. El 29 de mayo el titular a 7 columnas rezaba *Esperamos que el Gobierno vea con simpatía la organización de la Olimpiada Popular. El presidente del C.E. señor Traba, habla a los periodistas en el Congreso. - Está asegurada la participación de los deportistas soviéticos. - Se constituye el Comité pro olimpiada en Euskadi.* El 30 de mayo en 7 columnas *Más de dos mil antifascistas aclaman a la Olimpiada Popular de Barcelona. Un acto que debe servir de estímulo a todas las organizaciones populares. El ministro de Hacienda promete su apoyo a la Olimpiada Popular de Barcelona.* El 2 de junio el titular con las mismas dimensiones fue *Vibrantes llamamientos de la F.C.D.O. de Andalucía Occidental y Asturias.* El 5 de junio el titular es más modesto, sólo 4 columnas, *La Olimpiada Popular. 180 deportistas de Suiza, Alsacia y Lorena.* El 8 de junio de nuevo se vuelve al titular de 7 columnas con *Hacia el triunfo de la Olimpiada Popular.* Otro tanto sucedió el día 13 de junio con el titular *Un sindicato destina mil pesetas a la Olimpiada Popular.* El día 15 de junio el titular de 7 columnas fue dedicado a la F.C.D.O. *Ayer comenzaron a disputarse los II Campeonatos Regionales de la F.C.D.O., apareciendo en segundo lugar a dos columnas el programa de la Olimpiada Popular.* El 17 de junio vuelve al primer plano la Olimpiada de Barcelona ocupando las 7 columnas *«Mundo Obrero» en Cataluña. Al servicio de la idea olímpica y de la cultura. Cómo se organiza la Olimpiada Popular de Barcelona.* Al día siguiente, 18 de junio, las 7 columnas aparecieron con el titular *El Frente Popular, al servicio del deporte. Republicanos, socialistas y comunistas piden al Gobierno medio millón para la Olimpiada de Barcelona.* El 22 de junio se anuncia a toda página *La Olimpiada Popular comenzará el día 19 y acabará en julio. La inmensa cantidad de adhesiones obliga a ampliar el programa y a modificar las fechas.* Ese mismo día, en un titular a 4 columnas en la subsección *El fútbol profesional* aparecía *El Madrid derrota al Barcelona por 2-1 en la final de la Copa de España. Sevilla, campeón «amateur».* El 23 de junio en grandes caracteres a toda página el titular estuvo dedicado a *La mujer y la Olimpiada Popular.* El día 27 el titular y la información ocupa sólo tres columnas con la información encabezada por *Sigue el entusiasmo y las adhesiones a la Olimpiada Popular de Barcelona.* El 4 de julio con grandes caracteres que ocupan las 7 columnas de la página apareció *El Programa cronológico de la Olimpiada Popular.* El 10 de julio también en 7 columnas el titular remarcaba *Los enemigos de la Olimpiada Popular lo son del deporte y de la cultura.* El 16 de julio de nuevo a toda página se titula *Continúan recibiendo adhesiones a la Olimpiada Popular. La Internacional Deportiva Obrera enviará una nutrida representación oficial. - El programa de natación de la Olimpiada.* El 17 de julio el titular a 7 columnas estaba dedicado a *Los deportistas norteamericanos en la Olimpiada Popular. La ciudad de la Olimpiada. - Los últimos esfuerzos en la organización. - Diez deportistas de EE.UU. Palabras de un atleta negro. - La opinión popular norteamericana, contra los juegos hitlerianos.* Finalmente, el 18 de julio de 1936 el titular a toda página fue encabezado por *1.500 deportistas franceses constituirán la más fuerte delegación extranjera en la Olimpiada Popular. Hotel Olímpic. - Ejemplo y estímulo de Francia. Una entrevista con el secretario general de la F.S.G.T. - Cómo se hizo la unificación. - El Frente Popular y el deporte. - Por la cultura y la paz.*